

HORIZONTES CULTURALES

Revista virtual de cultura



Día Mundial de la Poesía
21 de marzo



**Cementerio central
de la ciudad de Ocaña**

**Tercera época N° 51. Ocaña, Colombia.
Abril de 2017**



CONTENIDO

Contenido.....	2
Editorial.....	3
Poetas hispanoamericanos. Carlos Castro Saavedra,	
Jorge L. Borges y Rubén Darío.....	4
Poetas de la Costa Caribe.....	6
Poetas de la Región de Ocaña.....	7
Poetas de la zona Andina.....	9
Poesía venezolana y brasileña.....	10
Poesía chilena.....	11
Narrativa. Huellas de sangre en el piso	
Por Daniel Quintero Trujillo.....	12
Ocañeros notables. Eustoquio Quintero.....	15
Comentarios. Adiós a las armas	
Por Alonso Ojeda Awad.....	16
Historia. Cementerio Central de Ocaña	
Por Luis Eduardo Páez García.....	19
Celebraciones. 90 años del natalicio de García Márquez	
Por José Atuesta Mindiola.....	25
Libros. Pedro de Heredia	
Por Pablo Emilio Ramírez Calderón.....	27
Comentarios. La desvalorización de un premio	
Por Héctor Quintero Jaime.....	30
Comentarios. ¿Posibilidad de democracia?	
Por Sísifo Iluso Rodríguez.....	36
Literatura. El corrector de textos en el punto de mira	
Por Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ana Mayoz.....	39
Noticias.....	34
Comentarios. El periodismo digital y el premio de Poesía	
Por Mario Javier Pacheco.....	42
Crónica. Generaciones que ya no sueñan	
Por Álvaro Claro.....	45
Arte. Jesús María Stapper	
Por Benhur Sánchez y María del Socorro Tuirán.....	48
Historia. Un sueño: REHICOL	
Por Olger García Velásquez.....	51
Historia. José Eusebio Caro	
Por Guido Antonio Pérez Arévalo.....	53
Noticias.....	58
Parlamento Internacional de Escritores.....	60
Museos del Oriente colombiano.....	61

Tercera época Nº 51 Ocaña Abril de 2017

Director

Luis Eduardo Páez García

Colaboradores:

Isla Margarita (Venezuela)

Emilia Marcano Quijada

Donostia – San Sebastián (España)

Manu de Ordoñana, Ana Merino
y Ane Mayo

Maracaibo (Venezuela)

Lumar H. Quintero Serpa

Québec – Canadá

Héctor Quintero Jaime

Chile

Alejandra Zarhi García

Bogotá

Fernando Cely Herrán

Mario Javier Pacheco

Alonso Ojeda Awad

Guillermo Quijano Rueda

Jesús María Stapper

Tunja

Daniel Quintero Trujillo

Medellín

Monseñor Ignacio Gómez A.

Anna Francisca Rodas I.

Ibagué

Jorge Carrascal Pérez

Barranquilla

Yajaira Pinilla Carrascal

Ocaña

José Miguel Navarro Soto

Leonardo Rafael Lobo

Aguachica

José Orlando Blanco Toscano

San Diego (Cesar)

Yolaida Padilla

Girón

Jesús Alonso Velásquez Claro

Cúcuta

Pablo Emilio Ramírez Calderón

Guido A. Pérez Arévalo

Álvaro Claro Claro

Ólger García Velásquez

Pamplona

Jorge Mariano Carnacho

Johanna Marcela Roza Enciso

Valledupar

Álvaro Maestre García

José Atuesta Mindiola

Montería

Antonio Mora Vélez

Cartagena

Juan Carlos Céspedes Acosta

Zion Zion Ligth

Chinácota

Carlos Eduardo Torres Muñoz

Fotografías:

Archivo LEPG

Guido A. Pérez A.

Ocaña Hoy

Complejo Histórico de la Gran Convención

Tel. 562 3500

Correo electrónico:

luisepez@gmail.com

EDITORIAL

Cerramos los actos conmemorativos del bicentenario del natalicio de José Eusebio Caro, satisfactoriamente. Esperamos haber logrado que muchos niños y jóvenes de Ocaña hayan revivido la memoria del pensador ocañero y repasado juiciosamente sus poesías y escritos que fueron objetos de charlas y recitales en diferentes escenarios. En Bogotá, el acto solemne en la Academia Colombiana de Historia, al cual asistieron varios paisanos, académicos prestigiosos y representantes de la familia de José Eusebio, estuvo a la altura de las circunstancias como también lo estará en Cartagena en el mes de agosto.

Llega el mes de abril con la tradicional Semana Santa que se celebra en Ocaña desde épocas coloniales y que convocará, como lo ha venido haciendo, a centenares de ocañeros y visitantes en torno a los oficios religiosos y procesiones. Aspiramos que la Hermandad de Jesús Nazareno haya podido gestionar los recursos necesarios para que propios y visitantes disfruten a cabalidad de esta temporada porque, la verdad sea dicha, por estos lares hay recursos para todo menos para la educación y la cultura, factores importantes en el desarrollo de los pueblos, que suelen ser ignorados por la dirigencia política centrada en lo banal, en el pan y el circo, dejando de lado todo aquello que trasciende las chequeras.

Con la ola invernal que comenzó hace ya varias semanas, nuevamente el patrimonio cultural comienza a correr riesgos sin que las autoridades se apersonen de ello. Tal vez se espera que, por ejemplo, el Complejo Histórico de la Gran Convención se venga abajo debido a las goteras y al estado en que se encuentra la cubierta.

El municipio de Ocaña atraviesa por una profunda crisis de gobernabilidad y el malestar de las gentes sigue creciendo. Y ni hablar del país donde la polarización política entre santistas y uribistas sigue vivita y coleando, porque la tónica de la confrontación entre unos y otros parece más valiosa que la solución de los grandes problemas económicos y sociales.

¡Manes de don Euquerio y don Margario!

POETAS HISPANOAMERICANOS

FECUNDA COMPAÑERA

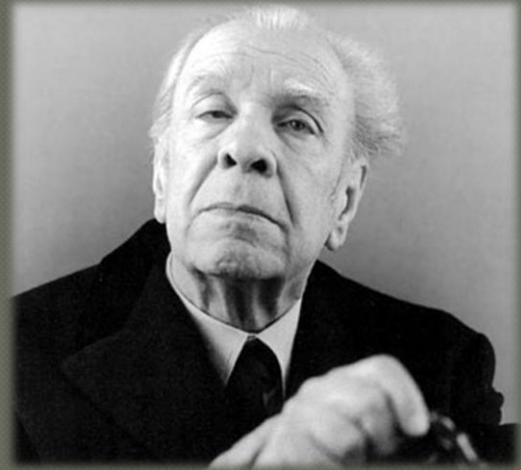
En el espejo de tu cuerpo, esposa,
recogiste mi rostro, tan fielmente,
que la línea más honda de mi frente
quedó presa en tu sangre temblorosa.

Me copiaste, mujer, mujer hermosa,
en tu río de amor, en tu corriente,
y devolviste generosamente
mi cara de montaña silenciosa.

El hijo es tierra de mi propia tierra,
resplandor de mis ojos y mi guerra,
poderosa presencia de mí mismo.

Gracias a ti, fecunda compañera,
fui como una semilla en tu pradera
y retorné más joven de tu abismo.

Carlos Castro Saavedra
Colombia.



DESPEDIDA

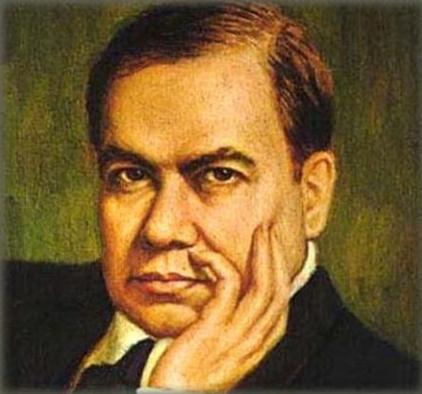
Entre mi amor y yo han de levantarse
trescientas noches como trescientas
paredes
y el mar será una magia entre nosotros.

No habrá sino recuerdos.
Oh tardes merecidas por la pena,
noches esperanzadas de mirarte,
campos de mi camino, firmamento
que estoy viendo y perdiendo...
Definitiva como un mármol
entristecerá tu ausencia otras tardes.

Jorge Luis Borges
Argentina

ABROJOS

Lloraba en mis brazos vestida de negro,
 se oía el latido de su corazón,
 cubríanle el cuello los rizos castaños
 y toda temblaba de miedo y de amor.
 ¿Quién tuvo la culpa? La noche callada.
 Ya iba a despedirme. Cuando dije "¡Adiós!",
 Ella, sollozando, se abrazó a mi pecho
 bajo aquel ramaje del almendro en flor.
 Velaron las nubes la pida luna...
 Después, tristemente lloramos los dos.



¿Qué lloras? Lo comprendo.
 Todo concluido está.
 Pero no quiero verte,
 alma mía, llorar.
 Nuestro amor, siempre, siempre...
 Nuestras bodas... jamás.
 ¿Quién es ese bandido
 que se vino a robar
 tu corona florida
 y tu velo nupcial?
 Mas no, no me lo digas,
 no lo quiero escuchar.
 Tu nombre es Inocencia
 y el de él es Satanás.
 Un abismo a tus plantas,
 una mano procaz
 que te empuja; tú ruedas,
 y mientras tanto, va
 el ángel de tu guarda
 triste y solo a llorar.
 Pero ¿por qué derramas
 tantas lágrimas?... ¡Ah!
 Sí, todo lo comprendo...
 No, no me digas más.

Rubén Darío
 Nicaragua

POETAS DE LA COSTA CARIBE

DE MIS DELIRIOS.

De mi inconsciente brota, ajeno entre tus brazos,
recuerdos de algún tiempo de mórbida pasión,
y veo que me transporta en alas de Pegaso,
a un mundo irrealizable. ¡Ah cándida abstracción!

Yo embriago mi presente en un instante así
y derramar quisiera en todas las mujeres
aquella lava ardiente, efluvios de querer
que yo llevo por dentro, por ti, sólo por ti.

por Dios que sería hermoso hacer que perdurara
un sueño tan divino, ¡tan lleno de emoción!
pero...¿es mi delirio intenso acaso realizable?

¿No ves que los delirios se pierden en la nada?
¡Ansío vehementemente que al menos mi canción
perdure en tu ventana atada a cada tarde!

Álvaro Maestre García

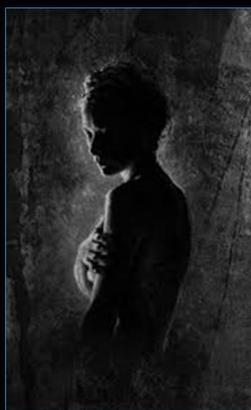
Valledupar

UTOPIÍA

Viviré en la soledad
de los recuerdos callados,
en tu orgullo y cobardía,
en la incertidumbre
de lo que "pudo ser..."

Sólo recuerdos
de instantes efímeros
que has silenciado
para no recordarme
en la soledad de tus recuerdos...

Zion Zion Light



Mujer con sutura

Llega como si nada
ellos no notarán que tu cuerpo
no tiene alas

Si preguntan por la sangre
en tus labios
solo responde que fue
una apuesta perdida

En cuanto a la cicatriz
en tu espalda
dí que te cansaste de ser un ángel.

©Juan Carlos Céspedes Acosta
Libro: La lucidez del contaminado

POETAS DE LA REGIÓN DE OCAÑA

DON ANTÓN

*Fue don Antón García de Bonilla
Con el porte gentil de su figura,
Un seductor de clásica apostura
En los primeros tiempos de mi villa.*

*En laguna de clara maravilla
Trocó un raudal de indómita bravura,
Para dar a su amada, blanca y pura,
El divino solaz de una barquilla.*

*Refinado y fastuoso caballero,
Tuvo tierras y esclavos a porfía,
Como en el corazón rico venero,*

*De largueza sin par y de hidalguía;
Y aunque amante nocturno y callejero,
Sólo tuvo un amor: ¡Doña María!*

Marco A Carvajalino Caballero



LIED

Los hombres nos vamos
Y las cosas quedan;
Queda lo insensible,
Queda la materia.

Y se esfuma la célula activa
Que piensa;
Y se desbarata el cordaje divino
Que vibra y que sueña;
Y desaparece la lengua que canta
Y el ojo que vela.

Los hombres se van y no vuelven nunca
Mas las cosas quedan...
Los hombres vivimos unos pocos soles
Y siglos y siglos perduran las piedras.
¡Señor!

¿Por qué viven menos las cosas que
viven
y por qué más viven las cosas ya
muertas?

Linda mujercita
Que el ámbito oscuro de mi vida
alegras,
Dame pronto el licor que del labio
Es miel que se acendra,
Porque yo me voy, me voy y no vuelvo,
Y las cosas quedan.

Adolfo Milanés

AQUEL CALOR.

Podré empaparme en mil aguas
Y encerrarme con mil llaves
Con mil ayunos y angustias
Pasados en soledades.

Por más que entierre muy hondo,
Besos, caricias, pesares
El calor que hay en tu vientre,
Me seguirá en siete mares.

Ay con que yugo me unciste,
A tu carreta de amor
Será que ya nunca más,
Mi libertad si es que existe,
Podré algún día recobrar?
Ay dulce agonía que matas,
sufro más si tú no estás.

Que brebaje me pusiste,
Para sentir alegría,
Cuando el llanto y el dolor,
Son mi pan de cada día.

Barro fuiste que formé,
Que amasé de mil maneras
Enredadera que sé, me fue atando
A las quimeras.

Vino letal que al probar,
El alma me fue sorbiendo
Esclavo soy que al penar,
A ti vivo bendiciendo.

Que brebaje me pusiste,
Para sentir alegría
Cuando el llanto y el dolor,
Son mi pan de cada día.

Carlos Carrascal Claro



POEMA

Altos Álamos
Sobre el camino.
Soledad...Silencio!
Hondo silencio que me deja oír
El pulso luminoso del día.

Entre el asombro vegetal,
La quieta pupila del agua,
Llena de cielo.

Lejos, la mano de la tarde
Que le dice adiós al paisaje,
Con su pañuelo de crepúsculos,
Y en el fondo de mi ser,
Dios mismo temblando de amor
Para hacer más cierto mi paraíso
iluminado.

Oh! Si yo pudiera
Detener estas horas doradas,
Cómo floreciera mi espíritu de luz.

Cecilia Blanco Lobo de Clavijo

POESÍA DE LA ZONA ANDINA

DECEPCIONES

Son una espada, que parten de seres insensatos,
todas dirigidas al caballero del castillo,
del olvido y el caudillo.

Caballero que cuida las cenizas lúgubres,
de lo que fue la familia francesa *Pargeusojint*;
asesinatos que se dieron un frío octubre
y los guarda la memoria del pantano.

Aquel pantano donde yacieron
sus cuerpos putrefactos;
ahora la culpa es su prisión,
su orgullo la recompensa.
Las decepciones causadas por la realeza
francesa,
lo transfiguraron en homicida.

Jorge Fernando Montenegro Ballesteros
Parlamento Joven de Escritores



En medio de montañas,
De calles empedradas,
De casonas viejas,
De buenos amigos,
Viví parte de la infancia.

En una ciudad pequeña,
Que guarda en sus memorias el
paso del Libertador,
Sus amores con las Ibáñez,
La visita de Santander,
En medio del peso de esa historia
Crecieron poco a poco parte de
mis sueños.

Recorrí sus plazas,
Sus calles estrechas,
Sus riachuelos
Y oí de mis abuelos historias
fantásticas.

Ocaña, huele a cerro,
A primos, a arepas, a dulce de
leche,
A iglesias, a historia.

En Ocaña se anidaron sueños,
Cosechados lejos de ella
Con el grato aroma de la tierra,
Y el sabor de la leña.

Ocaña, encantadora ciudad de mis
reminiscencias.

Yajaira Pinilla Carrascal

POESÍA VENEZOLANA Y BRASILEÑA

TEORÍA Y PRÁCTICA

Los poetas son un muro de cayos,
viven como perros
corriendo tras los piojos,
siembran rocas con tropezones
de carne,
son el ácido
del litro de leche que se pudrió
en la nevera,
el recibo de luz que todos consumen
y un idiota paga,
ropa vieja para obesos
que nadie compra.
Yo prefiero a los artistas,
esos que dicen "da un paso,
luego otro y caminarás", esos
que se tiran un peo de marmolina
y los aplauden los críticos,
ellos me aclaran las ideas
y me inspiran tanto, tanto
y mucho más arriba,
que compraría todo
lo que lleve sus nombres.
Los poetas de verdad
son un clavo en la pared,
los otros son un adhesivo,
están hechos de letras,
pero viven de otras cosas.

Emilia Marcano Quijada
Venezuela



HORA ÚNICA

*De alegría
O tristeza
Momento único
De placer
De disgusto
Soy único
Y única
Es mi dolor
Mi soledad.*

ISLA DE SANTA CATARINA

*En la misma isla
Dunas, playas, asfalto
Aeropuerto, lagos, surf,
Ganadería, estación de buses,
Centro urbano, calma y paz.
Floripa es un encanto.
Árboles, casas de madera,
Turismo ecológico.
Gente hospitalaria y educada.
Pueblo lindo. Personas lindas.
Quiero un florianopolitano para mí.*

Valdeck Almeida de Jesús
Brasil

POESÍA CHILENA



SEÑORA

Señora hay demasiados pájaros
En vuestro piano
Que atrae el otoño sobre una selva
Espesa de nervios palpitantes y libélulas

Los árboles en arpegios insospechados
A veces pierden la orientación del globo

Señora lo soporto todo. Sin cloroformo
Desciendo al fondo del alba
El ruiseñor rey de setiembre me informa
Que la noche se deja caer entre la lluvia
Burlando la vigilancia de vuestras miradas
Y que una voz canta lejos de la vida
Para sostener el espacio desclavado
El espacio tan lleno de estrellas que se va a caer

Señora a las diez huele a tabaco de artista
Amáis el nadir a cuerpo de pájaro
Sois un fenómeno ligero
Me voy solitario hacia el ocaso de los turistas
Es mucho más bello

Vicente Huidobro



CUELLO DE CISNE

Cuello de cisne,
blanca paloma.
Pechos de sueños,
imagen visible
ronda la loba.

Avanza sedienta
mira su entorno,
busca su presa,
quita el sueño
revolucionaria la vida
huyendo el cazador
sintiéndose atrapado
solo pide perdón.

SUBLIMES GEMIDOS

**Recorramos enteras las caricias
y hagamos de esto un eterno
festival.**

**En un idioma nuestro
sin miedos,
quedémonos quietos
sintiéndonos satisfechos.
Quiero volver a practicar
el verbo amor.**

**Y hacer de tus amaneceres
el más sublime de tus gemidos.
Darte el río que recorre
mis senderos
y conseguir que el deseo más
intenso
golpee en tus ventanas.**

Alejandra Zarhi García

NARRATIVA

HUELLAS DE SANGRE EN EL PISO



Por **Daniel Quintero Trujillo**.
Educador y escritor

Después que Agapito cumplió sus 70 años, comenzó a sentir pequeños dolores articulares que interpretó como el inicio de un proceso normal de envejecimiento, debido al surgimiento de códigos biológicos que iban abriendo camino en el proceso de desenvolvimiento del organismo humano.

Estos dolores articulares se aceleraron al finalizar las festividades de Diciembre, como consecuencia de la acumulación de ácido úrico en la sangre, por el exagerado consumo de alcohol y carnes rojas, que nunca faltan cuando de despide el año.

En una noche de febrero, Agapito empezó a caminar con dificultad y al desvestirse para ponerse la pijama, sintió un fuerte dolor en la articulación de la rodilla izquierda, con hinchazón y un color rojizo en la piel, en el área articular, imaginando que se aliviaría con el sueño y el descanso nocturno.

Cuando el reloj señalaba las 12 de la Noche, hora siniestra donde se producen la mayoría de accidentes, sintió fiebre y escalofrío. Al querer levantarse para ir al baño a orinar, la pierna adolorida estaba inmóvil, al forzarla para caminar, dándose ínfulas de correr por sus venas sangre Alemana, por tener los ojos verdes y ser descendiente de las tierras conquistas por Ambrosio Alfiñguer, sus 80 kilos de peso derrumbaron su estructura anatómica y el cuerpo, rebotó en el aire como un juego de ping-pong, iniciando los malabares con un golpe en la clavícula y rebotando enseguida a otra pared contigua, que aplastó su rostro y derribó al piso; quedando todo el interior de la alcoba como un río de sangre, ya que salía como un arroyo de sus fosas nasales.

En el instante que su señora se apropió de la situación de emergencia, le dio los primeros auxilios limpiando su rostro con un sinnúmero de toallas; llama a otros familiares que la ayuden a conducirlo de urgencia a una Clínica del cantón urbano, pero Agapito seguía con sus ganas de orinar y al no poder pararse, le improvisó una



palangana para depositar su micción, utensilio que estaba ubicada en la cocina y era utilizado como recipiente de los jugos de fruta del almuerzo; acto seguido, procedió a transportarlo en una camioneta particular, rumbo a una sala de urgencias de un hospital cercano.

En la institución hospitalaria se solicitó su identificación y al comprobarse su afiliación a medicina pre-pagada, sobraron las atenciones médicas y la utilización de aparatos electrónicos para su diagnóstico. Agapito parecía un marciano rodando en las camillas de una sala a la otra, donde él solo observaba cielos rasos y luces Led, prendidas para evitar otro accidente.

Al final, los especialistas diagnosticaron una fractura del tabique por aplastamiento del rostro, ocasionado por No consumir el medicamento Colchicina, ante el menor síntoma de dolor articular. Lo canalizaron, al tiempo que procedieron a aplicarle por los líquidos drogas calmantes del dolor, aplicar una vacuna contra el tétano y cogerle 4 puntos en la herida de la nariz.

Luego, fue puesto en sala de observación y cuando habían transcurrido 6 horas y después de consumir un succulento desayuno, la Clínica le dio de Alta, con la recomendación de visitar al Otorrinolaringólogo para corregir el traumatismo del tabique con un procedimiento quirúrgico.

Quienes observan a Agapito, con su rostro maltratado, le preguntan ¿Con quién estuvo boxeando? O que si su señora, no le aguantó más el mal genio y ¿terminó reventándole las narices? O ¿en qué cantina del pueblo estaba consumiendo alcohol? Comentarios que los escucha sin molestarse, por considerarlos propios al observar un rostro con señales de hematoma; dando como respuesta jocosa que quiso imitar a su santidad el Papa Juan Paulo II, besando el piso en agradecimiento por soportar su peso por mucho tiempo y dejándole como regalo: Huellas de su sangre en el piso.

Danielquintero47@gmail.com
Finca la Cuadra
Firavitoba, febrero 26 del 2017





Catedral de Santa Ana, Ocaña – Colombia
Fotografía: José Miguel Navarro Soto

OCAÑEROS NOTABLES



EUSTOQUIO QUINTERO

Poeta e historiador nacido en Ocaña. Hábil investigador y ameno relator, contribuyó con sus crónicas a rescatar parte de la tradición oral ocañera y la historia local.

Pionero de la historiografía en la región de Ocaña. Nació en Ocaña, a mediados del siglo XIX y fallecido en 1912. Hizo estudios en el seminario pero no concluyó la carrera eclesiástica. Dedicó su actividad intelectual a recoger la tradición oral de la región, dando a conocer en amenas crónicas aspectos de la historia y la leyenda.

Casó con una señora de apellido Gómez Portillo, de cuya unión nacieron Matilde, Rosana, Luis y Marco Elías. Fallecida su esposa contrajo nupcias con doña Leovigilda Navarro en 14 de julio de 1902, en Buenavista. En 1910, publicó sus **Romances** en la imprenta de los Duque Hoyos, versos dedicados a la Virgen de Torcoroma que se hicieron famosos.

La historiografía regional del siglo XIX, se remite también a los artículos publicados por Eustoquio Quintero en diversos periódicos locales, que reseñamos, así:

Un recuerdo. Publicado en La Voz de Hacarí No. 3, 30 de mayo de 1884. Relativo al gobernador provincial Agustín Núñez.

Relación histórica. En La Voz de Hacarí No. 6, 15 de julio de 1884. Sobre la llegada de Simón Bolívar a Ocaña en 1813.

Los tres mártires. Publicado en La Pluma No. 3, 15 de septiembre de 1894. Miguel Carabaño, Hipólito García y Salvador Chacón.

La Columna de la Libertad. Publicado en julio de 1894.

El Cerro de la Horca. En La Pluma No.9, junio 9 de 1895.

El Alto del Vicario. Publicado en Revista Mercantil No. 8, mayo 1 de 1896.

Colaboró con los periódicos *La Nueva Era*, *La Voz de Ocaña*, y la *Revista Mercantil*, así como en *El Anunciador*, de comienzos del siglo XX donde dio a conocer las primeras versiones de El Alto del Vicario y El Cerro de la Horca.

(Tomado de *Historia de la Literatura en la Región de Ocaña*. Luis Eduardo Páez G. Bogotá, 2011)

COMENTARIOS

ADIOS A LAS ARMAS



Por Alonso Ojeda

Awad

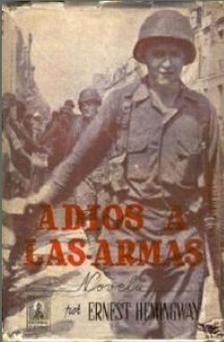
Ex – Embajador de Colombia. Director Programa de Paz U.P.N

Fue la mente prodigiosa del escritor estadounidense y premio Nobel de literatura, Ernest Hemingway, quien popularizó esta célebre frase al publicar su libro “Adiós a las armas” en el año de 1929, que se convirtió muy rápidamente en un “bestseller”, al escribir sobre la Primera Guerra Mundial que tanto dolor y muerte trajo para Europa y sobre todo, al referirse al desastre de Caporetto, batalla que se llevó a cabo a finales del año 1917, donde las tropas italianas fueron sorprendidas por el ataque combinado de los ejércitos Prusianos y Austro-Húngaros, y sufrieron alrededor de 50.000 muertos y más de 30.000 heridos.

En el caso colombiano, ya era tiempo para que la antigua organización insurgente conocida como Farc-Ep, concretara esta esperanza para la sociedad colombiana al decir: ¡Adiós a las armas!, como ha comenzado a ocurrir con la dejación de las mismas en manos de la Organización de las Naciones Unidas – ONU –, en los campamentos o zonas veredales acordados para tales eventos y

dando fiel cumplimiento a lo pactado en el Acuerdo de Paz, entre el Gobierno Nacional y la Organización Guerrillera, suscrito en la Habana, Cuba.

Pueda ser que en esta forma podamos superar lo que por mucho tiempo se conoció como el “fetiche a las armas”, que no es otra cosa que la devoción que ciertos sectores políticos profesan a las armas. Esta forma de desviación hizo mucho daño en la izquierda colombiana, fue la causa de la pérdida del gran líder revolucionario sacerdote Camilo Torres Restrepo, quien cayó herido de muerte en una emboscada confusa y absurda en Patio Cemento - Santander, cuando iba a recoger el arma de un soldado muerto en el combate. Este descamino hizo creer en el espejismo de que el poder nace del fusil, idea profundamente errada. El poder nace de la organización y madurez de los amplios sectores populares. Quien puede orientar y llevar al triunfo revolucionario a esos sectores es el partido, como máxima expresión de lucha popular, para acceder a instancias de poder y de esta forma a la Presidencia, quien dirigirá las fuerzas armadas. No al contrario. Los militares no podrán dirigir el curso fundamental de la política. Siempre



lo político orienta y dirige lo militar.

Este es el gran paso que darán próximamente las Farc, al constituirse como un Partido político, capaz de articular la larga y compleja experiencia de lucha armada a nivel de América Latina y el mundo, asimilando todas las lecciones que con este fin se han dado desde tiempos atrás, sobre toda la experiencia de Regis Debray, intelectual francés que acompañó en Bolivia, antes de su muerte al legendario Che Guevara, y quien en sus libros famosos: “Pruebas de fuego” y “crítica de las armas”, publicados en el año de 1974, manifestó la necesidad de replantear el uso de las armas en la lucha revolucionaria y la necesidad de avanzar en procesos organizativos a nivel de amplia base social.

La respuesta positiva al anterior planteamiento dio excelentes resultado en países como Venezuela y Uruguay. En el primer caso, en los años 60 se constituyeron las famosas guerrillas de las FALN - Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela – cuya consigna era “Hacer la Patria libre o morir por Venezuela”. Por la poca tradición de lucha guerrillera (a diferencia de Colombia), y

por los fracasos de la misma, muy rápidamente los revolucionarios la desmontaron. Sus dirigentes no insistieron en la lucha armada, por el contrario, dieron origen a nuevas formas de organización política con grupos como “Estrella Dorada” que adelantó por muchos años un trabajo clandestino, ideológico y político al interior de la joven oficialidad del ejército, que dio como resultado final la Revolución del coronel Hugo Chávez Frías, llegando en esta forma al poder por la vía electoral.

Caso similar sucedió con el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros (MLN-T) en Uruguay, que después de generar acciones exitosas espectaculares militarmente, fue diezmado por los organismos policiales que marcaron su casi extinción. De allí surgió un poderoso movimiento político y de masas llamado Frente Amplio, que triunfó en las elecciones y llevó a su emblemático dirigente José Mujica a la Presidencia de la república donde fue una verdadera revelación como estadista serio, profundo y ponderado.

Ya desde el año de 1976 una fracción política muy importante al interior del ELN, llamada “Replanteamiento”, comenzamos a cuestionar comportamientos de esta guerrilla, que privilegiaba la lucha armada y mostraba un atraso político en relación al amplio

movimiento de los sectores sociales, pues no permitía desarrollar líneas de organización de masas que dieran como resultados avances reales, políticamente tangibles. Hoy, a 40 años de esa postura política e ideológica los precursores de estos esfuerzos por la verdadera articulación del pensamiento de Camilo Torres Restrepo al movimiento social colombiano, siguen esperando que la dirigencia del ELN entienda que llegó el momento de dar un gran paso hacia adelante en la organización política y prepararse para decir también con las FARC-EP, Adiós a las armas.

Quizás nada refleja mejor este ambiente de la dejación de las armas que la contundente respuesta dada por Iván Márquez, jefe de la delegación de las FARC en La Habana, al periodista Yamid Amat, cuando este le preguntó: ¿Ustedes guardarán algunas armas? Márquez le contestó: ¡Para que vamos a guardar armas si vamos hacer política! Excelente respuesta. Prueba contundente que han dicho ¡¡¡ ADIOS A LAS ARMAS!!!

Ex. Embajador de Colombia en Europa
Vice. Presidente del Comité Permanente
de Defensa de los DD.HH. (CPDH)
12 de marzo de 2017



La cultura y la educación hacen parte del desarrollo de los pueblos.

Las entidades territoriales deben incluir en sus planes de desarrollo el componente cultural, en el marco de la participación ciudadana previsto en la Constitución Nacional.

HISTORIA

CEMENTERIO CENTRAL DE OCAÑA



Por **Luis Eduardo Páez García**.
Coordinador del
Parlamento Internacional
de Escritores -Ocaña

La costumbre de enterrar a los muertos hace parte de la historia de la humanidad. Desde épocas antiguas, el hombre ha rendido culto a los muertos y ha buscado la manera de sepultar a las personas fallecidas de acuerdo con su rango social, económico, religioso, político o militar.

La preservación de los cadáveres obedeció a la creencia en la trascendencia del ser humano hacia una dimensión superior, en todas las culturas. Por ello surgieron los grandes mausoleos que hoy aún se conservan en Egipto, en los países asiáticos, Europa, África y en las culturas suramericanas, donde claramente se observa la diferencia del tratamiento funerario para la realeza y los nobles y la que se daba al pueblo raso.

Los enterramientos han buscado preservar la memoria del difunto y rendirle culto para que su vida y sus obras no se pierdan con el correr del tiempo. En todo este largo proceso que implica el enterramiento, surgieron los rituales de

embalsamamiento en Egipto y en América del Sur, las cremaciones en la India y las muchas y variadas ceremonias mortuorias de los indígenas americanos, para no poner sino un par de ejemplos en el tema que tratamos en este ensayo.

De la época prehispánica, en lo que hoy corresponde al valle sobre el cual se fundó la ciudad de Ocaña, no tenemos información precisa debido a que, hasta la fecha, no se ha adelantado ninguna investigación arqueológica sobre nuestros primitivos pobladores.

Sabemos que han sido hallados cementerios indígenas en la zona, pero también que han sido saqueados sin dejar registro documental de los mismos. La cultura denominada “De las urnas” o del “Bajo Magdalena”, que se presume entró a Ocaña trasmontando la Cordillera Oriental desde los valles del río Magdalena, presenta enterramientos secundarios, a juicio de los investigadores, que consistían en depositar los restos humanos en vasijas de cerámica, algunas de las cuales pueden apreciarse hoy en el Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla y en otros del país.

Los primeros lugares que se utilizaron para enterrar a los muertos fueron las



iglesias de la ciudad. Por su antigüedad, la iglesia de San Francisco recibió los cuerpos de los primeros encomenderos y pobladores de Ocaña, hecho que se evidenció durante la intervención que se hizo para recuperar los daños causados por los sismos que echaron por tierra el frontis de la iglesia, a finales del siglo XIX.



Recordamos que antes de construirse la iglesia matriz de Santa Ana, la primera edificación religiosa de Ocaña fue la de San Francisco, cuya erección se inició en 1584. En 1993, la arqueóloga Monika Terrien, quien llevó a cabo los estudios del templo y claustro de San Francisco, verificó la evidencia de sepulturas en el presbiterio y la nave de la iglesia.

CERRO DE LOS MUERTOS (12 DE OCTUBRE)



Barrio localizado hacia el sur de Ocaña, en un cerro a cuyos pies está la iglesia de Jesús Cautivo y el barrio de El Carretero.

Antes de construirse el Cementerio Central, los ocañeros enterraban a sus muertos en el llamado Cerrito de las Ovejas o Cerro de Los muertos, hoy barrio 12 de octubre; igualmente, se usaban como sitios de enterramiento los solares aledaños a las iglesias de San Agustín, Santa Ana y de San Francisco; incluso, durante una de las epidemias de fiebre amarilla, se utilizó el terreno oriental del actual barrio de Cristo Rey.

CRÓNICA SOBRE EL BARRIO, DEL POETA ADOLFO MILANÉS

“EL CERRO DE LOS MUERTOS

El primer cementerio público de Ocaña fue el Cerro de los Muertos, llamado también de las ovejas, pues en los primeros años de vida colonial los que dejaban este mundo eran sepultados en los templos de la ciudad, no se sabe por qué motivo o por qué aberración de las costumbres.

La huerta o solar de la iglesia mayor estaba literalmente repleta de cadáveres, que se pusieron de manifiesto cuando hubo necesidad de remover la tierra para hacer las paredes medianeras entre la iglesia y la casa de los Quinteros Jácomes.

Cuando el inolvidable presbítero don Guillermo Fajardo emprendió la reconstrucción del convento de San Francisco, fue necesario quitar un terraplén o promontorio de tierra que desde el bautisterio daba acceso al coro, y en ese terraplén se encontraron más de cincuenta cadáveres. Nosotros tuvimos en la mano muchos de los cráneos exhumados en aquella iglesia

Entre los cuales nos llamó la atención uno que estaba perforado por un proyectil, quizá el cráneo de algún guerrero de la independencia.

No existe noticia del año en que se clausuró el cementerio del Cerro de los Muertos. Hace sí unos cuarenta o más años (finales del siglo XIX) que apenas se alzaban allí unas cuantas casitas como iniciación de lo que ahora (década de 1930) es un barriecito nutrido de habitantes, y todavía, rajando leña en las pequeñas cocinas, sembrando flores y cultivando la maicera en los solares, saltan fragmentos de huesos humanos en aquel lugar.

Cuentan que sobre el Cerro de los Muertos el gobierno español llevó a

cabo varias ejecuciones de patriotas, como los hermanos Chacón, y afirman también las gentes memoriosas que alguna vez el Libertador subió al cerro en cuestión y como le pareciera pequeño el circuito para lo que estaba destinado, preguntó si en la ciudad había médicos. A la respuesta negativa, el héroe exclamó irónico: por eso". (1)

CEMENTERIO CENTRAL



Tumba del poeta Adolfo Milanés

Menciona el historiador Luís A. Sánchez Rizo, que el Cementerio Central de esta ciudad se debió "...a la iniciativa del Obispo Romero, quien nombró Tesorero a don Juan Antonio Jácome M. Inició los trabajos el Presbítero Rafael Celedón. La capilla la inició el Presbítero Vicente Rizo y la terminó el Presbítero José A. Quintero". (2)

En la prensa de finales del siglo XIX, encontramos datos concretos sobre las campañas cívicas dirigidas a los habitantes de Ocaña para que contribuyeran en la construcción del Cementerio, obra prioritaria en aquellos tiempos, debido a los inconvenientes y problemas de salud pública que significaban los enterramientos en el antiguo Cerro

HORIZONTES CULTURALES

de las Ovejas, luego Cerro de los Muertos, donde se inhumaban los cadáveres desde épocas coloniales.

Fueron utilizados también como cementerios, la iglesia de San Francisco, el “solar anexo al convento de San Agustín” y también el solar anexo a la hoy Catedral de Santa Ana.

Para 1897, la construcción estaba en pleno apogeo, como lo señala la Revista Mercantil (3) N° 19 de febrero de este año, bajo “la dirección de José A. Jácome M.” Todos estos datos históricos se encuentran en la *Monografía de la Parroquia*, de Monseñor Manuel Benjamín Pacheco Aycardi, *Historia de la ciudad y provincia de Ocaña*, de Justiniano J. Páez, y la *Monografía de Ocaña*, de Luís A. Sánchez Rizo, aparte de las notas periodísticas consignadas en los periódicos de la época.

El 1 de noviembre de 1924 (4) tiene lugar la bendición de la capilla del Cementerio Central de Ocaña. La obra fue iniciada por el R.P. Vicente Rizo y la concluyó el padre José A. Quintero. Coinciden los historiadores locales en afirmar que la iniciativa de construir un Cementerio adecuado e higiénico, partió del Obispo Romero quien delegó la obra al ilustre sacerdote Rafael Celedón, teniendo como tesorero a don José Antonio Jácome M. Antes de construirse este cementerio, los ocañeros enterraban a sus muertos en el llamado Cerrito de las Ovejas o Cerro de Los muertos, hoy barrio 12 de octubre; igualmente, se usaban como sitios de

enterramiento los solares aledaños a las iglesias de San Agustín, Santa Ana y de San Francisco; incluso, durante una de las epidemias de fiebre amarilla, se utilizó el terreno oriental del actual barrio de Cristo Rey.



Capilla del Cementerio de la ciudad.
Frontis de la primera capilla del Cementerio Central

Como es apenas natural, el primer Cementerio oficial de Ocaña, de propiedad de la Diócesis, contiene los restos mortales de los forjadores de la municipalidad. Yacen allí ilustres sacerdotes, historiadores, músicos, poetas, escritores, profesores, alcaldes, prefectos de la Provincia, políticos, empresarios connotados y ciudadanos de Ocaña y la Provincia, cuyas descendencias aún perviven. Recordemos, entre muchos otros, los nombres de los escritores Adolfo Milanés, Luis Eduardo Páez Courvel y Justiniano J. Páez; de los músicos y compositores Julio R. Jácome Niz, Rafael Contreras Navarro y Luis Páez Caicedo; de los benefactores sociales Juan C. Pacheco y Agripina Pacheco de Morales Berti; de los choferes o conductores viejos que incluso tenían una tumba propia; de políticos como Álvaro Arévalo Ferrero; de médicos notables como el Dr.

Margarito Quintero Jácome, etc.



Los Carvajalino, los Duque, los Cabrales, los Jácome, los Arévalo, los Pacheco, los Ceballos, los Páez Courvel, los Navarro, los Rincón, los Amaya, los Patiño, los Quintana, los Contreras, los Pineda, los Roca, los Niz, los Vergel, los García, familias árabes, italianas, y muchas otras familias que participaron en la construcción del actual municipio de Ocaña, e incluso de varias poblaciones de la Provincia, tienen en el Cementerio Central su última morada material. De allí que este inmueble haga parte del Patrimonio histórico urbano y requiera de atención y cuidado por parte de la Diócesis y de la Administración Municipal.

Felicitemos al R.P. José Luis Pérez Pacheco, de la administración del Cementerio, por parte de la Diócesis, por su celo en mejorar las instalaciones.

Recordemos que los terrenos sobre los cuales se construyeron las bóvedas o panteones, fueron comprados por las familias ocañeras;

es decir, en el lenguaje actual, son propiedad privada, al estilo de los edificios de propiedad horizontal, donde cada quien es dueño de su espacio bajo una común administración, que en este caso es la Diócesis de Ocaña.

OTROS CEMENTERIOS DE OCAÑA

“Para el mes de abril de 1900, una epidemia de viruela azotaba la provincia de Ocaña, por lo que el Jefe Civil y Militar del municipio, Eustorgio Suárez, expidió el Decreto N° 16 de 23 de abril de 1900, que contemplaba lo siguiente:

El Decreto N° 16 de 23 de abril de 1900, que contemplaba lo siguiente: “DECRETO N° 16 Por el cual se dictan medidas para impedir la propagación de la viruela

El Jefe Civil y Militar del Municipio En uso de sus atribuciones legales, y, **CONSIDERANDO:** 1° Que la terrible epidemia de la viruela ha invadido esta población; 2° Que es indispensable procurar que no se propague de una manera general, en beneficio de todos los habitantes de esta ciudad y de los transeúntes que llegan a ella; y 3° que es deber de las autoridades dictar las providencias conducentes para conservar y mantener la salubridad pública:

Art. 8° Todo individuo que falleciere por consecuencia de la viruela, será sepultado en una fosa bien profunda

que se abrirá en el cementerio situado en el cerro de La Horca (5) , y que está destinado para tal objeto, desde época anterior ".

1948. En este año, un grupo de liberales dona el terreno a la iglesia Evangélica Alianza, para la construcción de un cementerio no católico en Ocaña. Debe recordarse que el Cementerio Central católico, discriminaba los enterramientos e, incluso, se había destinado un espacio aislado para los suicidas, circunstancias estas que causaban malestar entre los miembros de confesiones no católicas asentadas en la región desde la década de 1930.

El 24 de octubre de 1984 comenzó a funcionar el Parque Cementerio La Esperanza, siendo su gerente general el doctor Francisco Mantilla y Director de la seccional Ocaña, Maritza Arévalo. Tiene un área de 24.837 m².



Sánchez Rizo, Luis A. *Monografía de Ocaña*, Ocaña: Biblioteca de Autores Ocañeros Vol.5.1970: 180.

NOTAS

- (1) Milanés, Adolfo. *Crónicas de la Mia Cibdad*. Biblioteca de Autores Ocañeros. Vol. 13,1974: 57.
- (2) Sánchez Rizo, Luis A. *Monografía de Ocaña*, Ocaña: Biblioteca de Autores Ocañeros Vol.5.1970: 180.
- (3) Hemeroteca de Ocaña, Academia de Historia.
- (4) Pacheco, Manuel Benjamín *Monografía Eclesiástica de Ocaña*, Ocaña: Biblioteca de Autores Ocañeros Vol.5.1970: 326.
- (5) El Cerro de la Horca, hoy Cerro de Cristo Rey, se encuentra al centro oriente de la ciudad.
- (6) Páez García, Luis Eduardo. *Historia de la Región de Ocaña*, Bogotá: Jaguar Group Producciones.2009.

FUENTES CONSULTADAS

- Hemeroteca de Ocaña. Academia de Historia de Ocaña.
- Milanés, Adolfo. *Crónicas de la Mia Cibdad*. Biblioteca de Autores Ocañeros. Vol. 13,1974.
- Pacheco, Manuel Benjamín. *Monografía Eclesiástica*. Biblioteca de Autores Ocañeros, Vol. 5. 1970.
- Páez García, Luis Eduardo. *Historia de la Región de Ocaña*, Bogotá: Jaguar Group Producciones.2009.
- Sánchez Rizo, Luis A. *Monografía de Ocaña*, Ocaña: Biblioteca de Autores Ocañeros Vol.5.1970.
- Therrien, Mónica y Alarcón, Jorge. *Estudio arqueológico. Claustro de San Francisco – Ocaña, Norte de Santander*. Fotocopia del documento original suministrada a Martha Pacheco de Páez por la autora. Diciembre de 1993.

CELEBRACIONES

NOVENTA AÑOS DEL NATALICIO DEL ESCRITOR GARCÍA MÁRQUEZ.



Por **José Atuesta
Mindiola.**
Poeta y prosista

Las cosas suceden, cuando tienen que suceder. En una antigua rancharía de La Guajira, José Arcadio Buendía le ganó una pelea de gallos a Prudencia Aguilar. El perdedor, furioso, le grita ofensas que ponen en duda la virilidad del ganador. Éste, en defensa de su honor, lo reta a un duelo. Le dijo: –Tú, anda a tu casa, ármate, porque te voy a matar–. Y en efecto, Prudencio muere.

Jose Arcadio tenía un año de casado con su prima, Úrsula Iguarán. El matrimonio no se había consumado por el temor de ella de que sus hijos nacieran con cola de cerdo; pero en el pueblo corría el rumor de que José Arcadio era impotente. Como el perdedor, en ocasiones busca la venganza a cualquier precio, fue éste el motivo de Prudencio para acometer su ajuste de cuentas, que al final le costó la vida. El duelo por asuntos de honor era costumbre atávica que no se consideraba delito. Sin embargo, este trágico suceso le cambió la vida a José Arcadio y a Úrsula. La imagen del muerto los persigue cada instante, hasta el punto que tuvieron que irse

del pueblo. Inician la travesía que termina en Macondo.

Ni hay duda que los personajes de este duelo a muerte, acaecido en Barrancas (La Guajira) en un domingo de octubre de 1908, son el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejía y Medardo Pacheco Romero. A raíz de este episodio, el coronel viaja con su esposa Tranquilina Iguarán Cotes y se residen en Aracataca. Allí nacen sus hijos, entre ellos Luisa Santiaga Márquez Iguarán, que sería la esposa de Gabriel Eligio García Martínez. De este hogar viene al mundo Gabriel José García Márquez, el 6 de marzo de 1927. El abuelo fue el personaje fundamental en la infancia del escritor. Los relatos de sus peripecias en la guerra civil, surgiría el interés por los temas de la muerte y la guerra.

La maestra Rosa Elena Fergusson le enseñó la fascinación por la lectura y la escritura, y desde pequeño se siente atraído por la poesía. Mediante concurso del Ministerio de Educación Nacional gana una beca para terminar bachillerato en el Liceo Nacional de Varones de Zipaquirá. La presencia de los profesores de literatura Carlos Julio

Calderón Hermida y el poeta Carlos Martín, le orientaron su vocación de escritor. Fue así como, hacia finales de cuarto de bachillerato, leyó en clase sus primeros cuentos y poesías.

En 1947 ingresa a la Universidad Nacional a estudiar Derecho, pero por el cierre de la Universidad viaja a Cartagena, y con el apoyo del periodista Clemente Manuel Zabala, ingresa como redactor y columnista en el diario El Universal. Pronto hizo amistad con los escritores de la ciudad, especialmente con Héctor Rojas Herazo y Gustavo Ibarra Merlano. Por invitación del médico y escritor Manuel Zapata Olivella llega a Valledupar en 1949, y se enamora de las crónicas de los cantos vallenatos; de la mano del compositor Rafael Escalona viaja por los pueblos de la Guajira y del Cesar de donde provenían sus ascendentes paternos.

Regresa a Barranquilla trabaja en El Herald, y se une al grupo de los escritores Álvaro Cepeda, Alfonso Fuenmayor y Ramón Vinyes. En 1954 viaja a Bogotá y por recomendación del poeta Álvaro Mutis entra de redactor y comentarista de El Espectador. Después reside en México y allá escribe Cien Años de Soledad, la editorial Sudamericana de Buenos Aires publica su primera edición el 30 de mayo de 1967. Los elogios de la crítica y del público siguen vigentes para las obras de este Nobel de la literatura de 1982.

*La lectura te
forma, te
entretiene, te da
conocimientos, te
abre la mente
al mundo, te
induce a la
conciencia
crítica.*

*Inculquemos
en nuestros
hijos el hábito
de leer: ¡nunca
lo olvidarán!*

LIBROS

PEDRO DE HEREDIA: LA
MALDICIÓN DEL ORO Y LA
ESPADA

Por **Pablo Emilio
Ramírez Calderón**
Academia de Historia
de Norte de Santander

Así es el título de la novela histórica que acaba de publicar el médico ginecólogo doctor Arturo Aparicio Laserna, hijo de uno de mis profesores de ginecología en la Universidad Nacional y en el hospital San Juan de Dios de Bogotá, el doctor Arturo Aparicio Jaramillo.

Se trata de un ameno relato histórico, exhaustivamente confrontado con los hechos reales, con los cuales, don Pedro de Heredia, surge como el conquistador, fundador de la ciudad de Cartagena de Indias.

Rudo y atarvanoso espadachín, se batió en alguna callejuela oscura y estrecha de Madrid, con seis forajidos que lo asaltaron a media noche y aun cuando salvó su vida, recibió una herida en la cara que le cercenó parte de su nariz, motivo por el cual, se sometió a una cirugía reconstructiva que lo inhabilitó por varios meses.

Cuando se recuperó de la cirugía buscó a sus seis atacantes para vengar la ofensa y la herida; uno por uno localizó a tres de ellos y los fue

retando a duelo con todas las normas existentes en la época, con padrinos previamente convenidos y las reglas del duelo cumplidas

Los duelos fueron bien breves, porque a todos los liquidó, rápido, con certeros golpes de espada, en los que era bien hábil; no obstante la usanza de los duelos en esa época, ellos eran ilegales y prohibidos por el ordenamiento legal, por lo cual las autoridades lo buscaban para castigarlo, razón por la que decidió, poner mar de por medio y fugarse para el Nuevo Mundo, como polizón en una de las naves que ordinariamente viajaban a América, con la protección y ayuda de uno de los marinos jefe de la embarcación, a donde arribó por Santa Marta en las primeras décadas del siglo XVI. Son dramáticas las descripciones del autor, sobre la exagerada violencia del conquistador y la corte de subalternos que lo acompañaban, contra los indígenas, a quienes atropellan y asesinan, cuando éstos, tratan de defender su tierra, sus bienes y sus mujeres, con perros asesinos, que los desgarran y destrozan, y caballos que los desconciertan, porque nunca los han visto.

Desembarca por Santa Marta, se dedica a conocer la región, la flora y la fauna y llega hasta la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual recorre y explora con los indígenas, con quienes se entendió con buenas maneras.

Regresa a España y se hace nombrar por el Rey, Gobernador desde el río Magdalena, hasta el Golfo de Urabá el 4 de julio de 1531. Se embarca en un gran galerón de 800 toneladas con 22 corceles; se aprovisiona con cantidad de alimentos, harina, huevos, aceite pescado salado, queso y animales domésticos para comer en el viaje, y numerosos gatos para las ratas.

Lleva además una carabela de 400 toneladas y otra pequeña; embarca aves, cabras, gallinas, caballos, vacas y se aprovisiona de armas de todo tipo, espadas, sables, lanzas, puñales, trabucos y buena cantidad de baratijas, espejos, cuentas, tijeras, anzuelos, herramientas de toda clase, para labrar la tierra, desembarca el 14 de enero de 1533, con 150 hombres, y 22 caballos.

En un principio, trata de entenderse con los indígenas con buenas maneras y regalándoles baratijas, espejitos, anzuelos, tijeras, etc; después ante la belicosidad de los indígenas, los confronta con numerosos muertos y heridos de parte y parte; una desafortada avidez por oro, piedras preciosas y perlas,



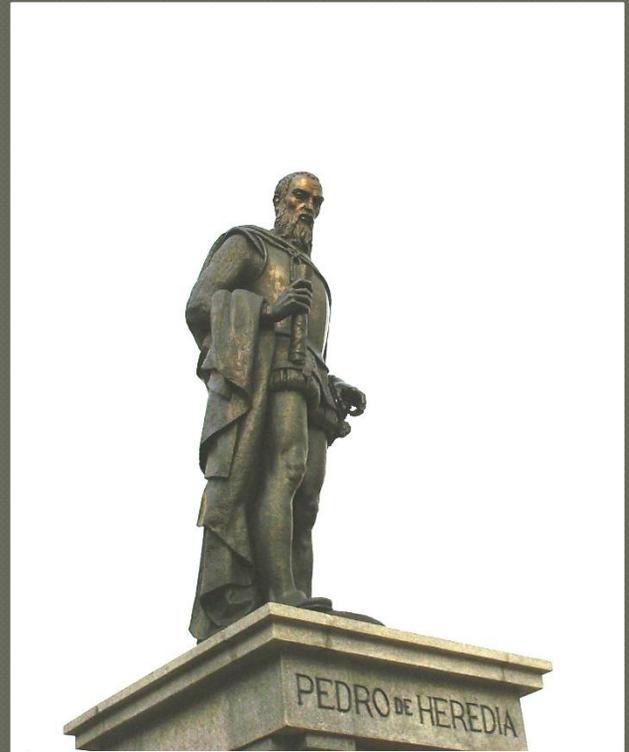
los hizo andareguiar de la seca a la meca y del timbo al tambo por toda la zona de su gobernación, hasta el golfo de Urabá, en busca del precioso metal del que despojaban a los indígenas a quienes les arrebataban y robaban todas la prendas que llevaban, cuando no se las cambiaban por las baratijas; se apoderaron de animales macizos de oro como un erizo y 8 patos.

Su desafortada ambición por el oro, los llevaron a profanar las tumbas, que saquearon y arrebataron todas las piezas de oro, con que eran enterrados los indígenas; recorrieron toda la zona de Urabá y del río Sinú, al que cruzaron y alcanzaron la zona pansenú, donde recogieron quintales de oro, por muchos miles de pesos.

Después de mucho ir y venir y estudiar el terreno y la bahía, decide fundar la ciudad de Cartagena, en su mejor zona, la de Calamarí, al abrigo algo de los piratas, el 1 de junio de 1533, con todas las ceremonias de usanza en la época, rodillas en tierra, la presencia de autoridades, cívicas, militares y religiosas.

Por la envidia de muchos de sus paisanos, es denunciado ante el rey por mal trato a los indígenas, los atropellos y atrocidades, y por muchas escaramuzas, que libró con ellos. Tres denuncias recibió; de dos lo absolvieron en la zona, para el ultimo lo enviaron a las cortes españolas y se embarcó en una nave vieja con el oro, la plata, las piedras preciosas y las perlas que había acumulado, pero lo sorprendió un violento temporal con gran tormenta eléctrica y lluvias que hicieron naufragar la nave destrozada, frente a Cádiz y murió ahogado el 22 de enero de 1555.

Marzo 6 del 2017



*Apoyemos las
instituciones culturales
y las personas
que trabajan por
Ocaña, Norte
de Santander y
Colombia.*

COMENTARIOS

LA DESVALORIZACIÓN DE UN PREMIO



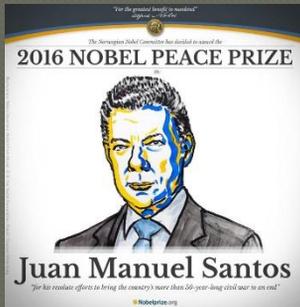
Por **Héctor Quintero Jaime**.
Escritor
residente en
Canadá

Se está viviendo actualmente en el mundo una etapa de la vida humana, caracterizada por una desvalorización total de la sociedad donde prevalecen la violencia, la inmoralidad y el libertinaje como formas de vida. Es muy común escuchar frases como: **«se están perdiendo los valores», «en mis tiempos estas cosas no pasaban»**. Estas expresiones no indican otra cosa más, que la identificación de lo que es la pérdida de valores morales y sociales. La descomposición social que se vive en los actuales momentos, abarca todos los ámbitos de la vida diaria. Se inicia con el ejemplo que dan los gobernantes en todos los niveles y termina con el comportamiento del niño en el colegio. Media humanidad sufriendo y muriendo de hambre y la otra mitad de obesidad. Disminuye o desaparece el aprendizaje y el gusto por la educación, la cultura, el respeto por los semejantes y la satisfacción de los sacrificios recompensados con el éxito. Para la juventud es más fácil

robar, drogarse y pelear que trabajar honestamente y con sacrificio por lo que se quiere obtener. Se vive en un constante irrespeto hacia los derechos del otro de ahí, que mucha gente se pregunte.... **¿a dónde iremos a llegar?** Es posible que la razón fundamental del vacío de valores, no sea otra cosa que el haber condenado al **«sentimiento»** a un papel secundario en nuestro trato con los hombres.

Con frecuencia y ante la avalancha de información que a través de los medios nos llega a diario, me pregunto: Qué está pasando en el mundo actual? Es que cada día trae una sorpresa. Cada día se hacen cosas que realmente sorprenden por inverosímiles, ridículas, sin sentido y desde luego, carentes de toda lógica. La pérdida de los valores sociales, morales, políticos y religiosos son conductas antisociales y deshumanizadas que desgraciadamente cada día que pasa se instalan con más poder dentro de la sociedad actual. Conductas llenas de odio, egoísmo, violencia e indiferencia ante el prójimo, son nuestro pan de cada día.

La miopía generalizada que existe



hoy en día tanto en lo político como en lo social es tan fuerte y poderosa, que lo negro lo perciben como blanco, a los honestos les llaman «pendejos o estúpidos», la ética y la moral no existen en el ejercicio político toda vez que a los dictadores se les llama «presidentes» y a los populistas y traidores se les premia.

Las anteriores reflexiones vienen al caso en razón a lo ocurrido con el otorgamiento de los premios Nobel de Paz y Literatura correspondientes al año 2016. La desvalorización o deterioro de los valores morales, éticos, culturales, políticos, religiosos etc. caben dentro de la maraña que ha ido poco a poco carcomiendo la sociedad. Ha perdido su inmenso valor el premio Nobel de la Paz? Está en decadencia? La historia nos muestra que éste premio ha venido sufriendo una desvalorización constante, llegándose a traicionar el legado de su insigne creador ALFRED NOBEL quien estableció que los premios serían conferidos « ..a las personas que en el curso del último año hayan prestado los mayores servicios a la humanidad». Esto no

ha sido así y ya desde los años 70 del siglo pasado los premios Nobel vienen en pronunciada caída, decadencia y deterioro. En 1968 el Comité Nobel incurrió en una transgresión poco explicable, al instituir «la Economía» como materia para un sexto Nobel, disciplina ésta que se caracteriza por contradicciones entre sus mayores teóricos. Para completar el espectáculo, la Real Academia de Ciencias de Suecia incurrió en una extravagancia absoluta cuando en 1991 distinguió a los economistas estadounidenses ROBERT MERTON y MYRON SCHOLES quienes al poco tiempo fueron envueltos en la quiebra fraudulenta de uno de los mayores fondos de garantías, el LONG TERM CAPITAL MANAGER en USA. Cabe anotar entonces, que las afrentosas superficialidades sobre las concesiones del premio Nobel de Economía han sido muchísimas, como lo han sido también con el premio Nobel de Paz. Nada más denigrante. Los premios Nobel de Paz desde 1973, y con escasas excepciones, han venido revelando el deterioro de los hacedores de Oslo. En ese año 1973, fueron distinguidos HENRY KISSINGER – muy reconocido por sus dotes políticas, no precisamente por sus méritos pacifistas – y el General LÉ DÚC THO, gobernante Vietnamita. No obstante éste último no aceptó el premio, argumentando de que «..en Vietnam no había paz». Esta actitud demostró en el General vietnamita, su

honradez y dignidad. La única rescatable ha sido la MADRE TERESA DE CALCUTA, quien obtuvo el premio Nobel de Paz en 1979. No obstante, entre los premiados posteriores aparecen personajes inexplicables como el argentino PEREZ ESQUIVEL y la guatemalteca RIGOBERTA MENCHÚ. Selecciones de ésta naturaleza fueron perfilando una trayectoria que, apartándose del mandato de ALFRED NOBEL – distinguir a quienes se destacan en sus esfuerzos por la paz y el desarme – han preferido laurear a los defensores de los derechos humanos, por lo general elementos izquierdistas de discutida actuación y perfiles escabrosos como lo fue el caso de JODY WILLIAMS, ganadora en 1997. RIGOBERTA MENCHÚ, ganó el premio Nobel de Paz en 1992 postulada por PEREZ ESQUIVEL y como vocera de los derechos indígenas. Su descripción en el libro que escribiera como una autobiografía absoluta y totalmente fabuladora como fue probado por el antropólogo estadounidense DAVID STALL, mostraba las luchas realizadas en pro de la justicia, ésto le valió la recompensa. Pero todo fue una inmensa mentira. Había escrito que vió morir de hambre a un hermano suyo, que nunca existió. Lo cierto era que la tal RIGOBERTA, terrorista, militaba en el Ejército Guerrillero del Pueblo. «La lucha por la tierra, eje del libro – contó The New York Times - , fue un largo y amargo feudo familiar que enfrentó al padre de RIGOBERTA, VICENTE MENCHÚ PEREZ, con su familia

política, y no, como sostiene la Nobel de Paz, una batalla contra terratenientes adinerados de ascendencia europea que manipularon las agencias del gobierno para desterrar a su padre y a los campesinos indígenas de las parcelas que habían cultivado.» Esta es la realidad.

Si recordamos un poco, tres de los galardonados con éste premio me hacen pensar y creo que a muchos también, que el premio Nobel de Paz ha venido en un tremendo declive en su prestigio ganado durante años y su decadencia en lo selectivo, inevitable.

En 1994 se concede el premio a Mohammed Yasir Abdel Ramón Aafat (YASIR ARAFAT), un terrorista árabe, asesino despiadado y oportunista del llamado pueblo palestino, junto con ISAAC RABIN y SHIMON PERES ambos israelíes.

En 2009 a nueve meses de iniciar su mandato y sin ningún logro significativo que destacar, se le entrega el premio a BARACK OBAMA, presidente de los Estados Unidos.

En 2016 se le entrega el premio al presidente colombiano JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN, dizque **«Por sus grandes esfuerzos por finalizar la guerra civil en Colombia.»**

Si estos tres galardonados hubiesen tenido un ápice de decoro, habrían hecho lo mismo que LÉ DÚC THO en 1973 cuando obtuvo el premio y se negó a aceptarlo por considerar que en el Vietnam no había paz.

Con respecto al otorgamiento del premio Nobel de Paz año 2016 muchos son los que se preguntan y personalmente me he venido preguntando: Habrá ponderado bien esta selección el jurado? Cuál es la guerra que ha terminado? Acaso no es válido el rechazo a éste acuerdo por parte del pueblo colombiano, su legítimo y principal actor? Hasta donde se sabe, la intención de ALFRED NOBEL con el galardón de paz no fue concederlo ni por las intenciones, ni por los esfuerzos, sino más bien, por los resultados de las personas postuladas. Creo, y con seguridad, que el Comité Noruego en el cual ALFRED NOBEL confió, perdió totalmente el rumbo de su papel en los casos mencionados.

No se puede desconocer que con el premio Nobel de Paz año 2016, se ha premiado el inmenso intento del presidente SANTOS por violar la Constitución Nacional, la Democracia, los Derechos Humanos y querido imponer el Socialismo llevando de manera directa a las FARC al Congreso Nacional con total impunidad a delitos de lesa humanidad cometidos por éstos narcotraficantes y escudado en una FALSA PAZ.

La política, además de dinámica, es un boomerang, **«todo se devuelve»**, dice

Grovain Agudelo – Blogs EL TIEMPO – 10 Marzo 2017, y en éste momento a SANTOS le está pasando exactamente eso: se le acabó el discurso, nadie se lo cree, la gente está indignada con todo lo que ha pasado en su gobierno, quebró el Estado a punta de **«mermelada, clientelismo y politiquería»**, mostró su talante plagado de ego para conseguir el Nobel de Paz no importando el precio, negociando la agenda del país con los terroristas de las FARC, empuñó a Colombia financiando su reelección con los dineros de los contribuyentes, y ahora, sencillamente presenta disculpas. Cómo es posible tanto engaño al pueblo colombiano? Recuerdo en estos momentos la frase del dramaturgo, pintor y escritor español SANTIAGO RUSIÑOL y PRATS, cuando dijo: **«De todas las formas de engañar a los demás, la pose de seriedad es la que hace más estragos»**.

Pero si por el premio Nobel de Paz llueve, por el premio Nobel de Literatura, también llueve. La Academia Sueca ha elevado a la postmodernidad – con falta de criterio y relativismo cultural – al nivel de surrealismo, ha manifestado Enrique de Diego – Blogs Ramblalibre-España 2016. Suecia y su Academia han hecho el más completo ridículo, mostrando que han perdido el norte. Han querido ser originales premiando a un cantante «BOB DYLAN» en vez

de a un escritor. Pero, en estos momentos de la historia, donde todo vale, no hay jerarquía estética, no hay normas, todo se desvaloriza y deteriora, todo es una exaltación a la estupidez irrestricta. No es mi intención quitar méritos a BOB DYLAN como compositor y músico, pero de ahí a darle un premio de tal magnitud y características, parece una tomadura de pelo. Por qué? Cuál ha sido la razón para que éste premio antes prestigioso, no lo consiguieran grandes literatos universales como: Proust, Nabukov, Kafka, Borges, Roa Baston, Cortázar, Tolstoi, Zola, Ibsen, Valéry o Pérez Galdós entre otros? La comparación con el ganador actual es incluso ofensiva, pero válida.

De todas maneras es importante recalcar, que la cultura de masas ha llegado a un punto intolerable. Los medios actuales fundamento de ésta cultura no cesan de bombardear con sus productos simples y entretenidos. Ahora, para colmo, se han sumado a éste verdadero circo, instituciones que se creían honorables e independientes. En tanto, la literatura, la verdadera, esa que al decir de SARTRE (que tuvo la dignidad de rechazar el Nobel de Literatura en 1964 porque se consideraba un filósofo), exige dedicación, esfuerzo y responsabilidad, ha sido abandonada por los Estados, responsables de la cultura dentro de sus fronteras.



Bibliografía

Ravangel, Nick. El premio Nobel y la Decadencia Europea. Ed. Suplemento. Madrid. 2016.
Pag.Web – Ramblalibre.com
Enrique de Diego. Noviembre 2016.
L. Arturo Morató. Pag. Web //almomento.net/opinion. 2016

HECTOR QUINTERO JAIME
Québec, Marzo de 2017





ACADEMIA DE HISTORIA DE OCAÑA

**82 años preservando, investigando y divulgando el patrimonio cultural de la
Región de Ocaña, de Norte de Santander y de Colombia.**

Entidad cultural sin ánimo de lucro, fundada el 13 de mayo de 1935.



De izq. A der. De pie: Luis A. Sánchez Rizo, Clemente Pérez Ocón, Luis Edo. Quintero R., Alejo Amaya Villamil. Sentados: Belisario Matos Hurtado, Justiniano J. Páez, Marco A. Carvajalino Caballero, César Paba y Jorge Pacheco Quintero. 1935.



De izq. A der.; Jesús Casanova Gravino, Hacíp Numa Hernández, Pedro Amadís Santana Barbosa, Luis Eduardo Páez García. Mary Sánchez Gómez y José Emiro Salas Bernal.

COMENTARIOS

¿POSIBILIDAD DEMOCRÁTICA?

Por *Sísifo Iluso*
Rodríguez

En la medida que un observador cuidadoso y responsable sustituye la ignorancia por un conocimiento histórico-político, también proporcionalmente va descubriendo que la diferencia de los discursos en los partidos no existe ni han existido en Colombia. Lo que se devela es la sustancialidad de uno que privilegia la repartición de las instituciones y los dineros públicos a través de las familias que han constituido la tradición política de ese privilegio: el clientelismo.

La distinción actual de los partidos reposa prácticamente en meras nominaciones que muchas veces resultan paradójicas frente a la significación que podría corresponderles en un buen uso del lenguaje. El agolpamiento de personas en rededor de un nombre que ostenta el carácter de partido político, sólo sirve para conservar y/o mejorar los beneficios que alcanzan éstas en el sistema de la clientela.

La actuación del líder político, en calidad de funcionario, queda comprometida con el interés privado, dada la financiación de su campaña política e igualmente de las

inversiones que con ese propósito salen de su bolsillo y debe recuperar con creces. Ambas situaciones afectan la orientación que se le imprime al Estado, no precisamente en beneficio de la población.

El sistema de salud es un ejemplo paradigmático que pone de relieve el interés de la clase política. No obstante, el horror que ha causado y los daños que sigue proporcionando a la población, el Congreso dilata, hoy por hoy, la regulación de la Ley Estatutaria para prolongar la vida a ese engendro estructural que prioriza el mercado.

Su inspiración neoliberal ha pervertido todo el carácter humano que pudiera albergar su naturaleza médica, hasta el extremo de querer continuar envoltando con el lenguaje de la salud ese carácter; lo cierto es que las prácticas concretas de su mercado están determinando quienes deben morir.

¿Por qué se deja que la sociedad padezca esa política vergonzosa de salud, cuando está constituida como máquina que procesa efectivamente homicidios por omisión?

¿Por qué el ordenamiento conspira contra el derecho fundamental y más importante a proteger

constitucionalmente?

Porque existe la fuerza de un partido capaz de orientar al Estado a unos intereses concretos: la clientela. Toda política organizada en esta última no conlleva justificación bondadosa alguna, sobre todo en la militancia de izquierda, pues termina coadyuvando al poder que cuestiona y cae en la corrupción, como sucedió con el carrusel de la contratación. Su actividad va a quedar reducida a la mera denuncia.

Me voy a permitir citar una tesis del siglo XVIII que generó la necesidad de otorgar una responsabilidad al individuo como parte esencial del contrato que obligaba jurídicamente su cumplimiento. Esto va a trascender con algunas modificaciones importantes para convertirse en una concepción del hombre y obstaculizar la lectura de la realidad; por ello considero necesario traerla a colación. Ese sujeto contractual es reforzado con visión religiosa del libre albedrío para la búsqueda de una salvación individual; se le agrega la creencia del modelo de ciencia moderna que guía al conocimiento para deducir la capacidad que tiene el individuo de responder por sus actos. Esto forjó la idea de que la modernidad había llevado al hombre a la mayoría de edad.

La crítica nos ha colocado en una visión distinta a aquella, dados los hechos históricos y otras tantas investigaciones que obligaron a una

noción más acorde con la experiencia humana. La individualidad viene a ser producto del mismo hombre reinventando socialmente su yo y en relación con las cosas. Esta forma de vernos a nosotros mismos facilitaría, por ejemplo, una precisión mayor de lo que acontece en la historia y, por ende, en el proceso de paz. Le daríamos la merecida importancia que debe tener un tratamiento interdisciplinario y al compromiso de un diálogo vinculado con el decir, hacer y pensar en la construcción de la vida colectiva, fomentando así una democracia más participativa que de representación.

Nosotros no hemos alcanzado siquiera una democracia que funcione con carácter representativo. La clientela cooptó ese carácter y, las riquezas que no podía generar el dependiente capitalismo, obligó, con aquella, a mirar las tierras como alternativa para amasar fortunas. Esto precipitó el despojo urdido por los partidos con la violencia y terminó con esta última, en acuerdos que culminaron con el Frente Nacional para la repartición alterna de gobernar, sin la indemnización de víctimas, el derecho a conocer la verdad de lo ocurrido y garantía de no repetición.

Viene la otra andanada de violencia producida,



fundamentalmente, con el fenómeno del narcotráfico, que ha proporcionado radicales cambios en la cultura, de tal magnitud, que produjo las condiciones más favorables para la corrupción, la cual hoy avivan los medios ante el alboroto internacional del caso Odebrecht.

Las estadísticas dicen que somos un país más inequitativo después de Haití. De ahí se puede colegir, porque no hemos cambiado tanto, que para el despliegue del narcotráfico se daban las condiciones en la medida de la marginalidad existente y la que contribuyó a crear él con el despojo de tierras. La obtención de bienes y servicios que les negaba a esa población el abandono del Estado, los adquirirían en el trabajo ilegal. En la medida que ampliaba el narco-paramilitarismo sus incursiones, la tradición y la costumbre más arraigada no escapaba de sus efectos: la cultura se ha alterado gravemente. Los espectáculos que ofrece el escenario político, ayudados por los medios, no contribuyen a esclarecer la realidad de los acontecimientos, porque todas las instituciones han sido minadas por

narco-paramilitarismo y, menos podría escapar de ese fenómeno el sistema de la clientela. De esta manera ésta alcanzó a resquebrajar el equilibrio relativo de la autonomía de poderes.

Aludimos el efecto en el poder de la justicia, porque los fallos de ésta están dependiendo de los magistrados y éstos no escapan de la polarización desencadenada por la correlación de fuerzas que producen dos tendencias: 1- La de una enfática propuesta de paz involucrando el deseo de volver a los fueros de la legalidad y 2- La que quiere cortar el paso a la orientación de la primera, porque la Justicia Especial de Paz pondría en aprietos a la economía fabricada con el despojo de las tierras y la potencial ilusión, de no pocos colombianos, de ver al país gobernado con ingredientes de ultra-derecha.



LITERATURA

EL CORRECTOR DE TEXTOS EN EL PUNTO DE MIRA

*Por **Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayo***

Con este artículo queremos ensalzar ese oficio histórico que surgió con la aparición de la imprenta y para el que hacen falta una gran concentración y muchos conocimientos generales y que —a la vista de los errores que, diariamente, aparecen en las ediciones tanto de prensa como de libros— está en horas bajas: el corrector de textos.

Vamos a comenzar por traer a colación una de las premisas que se lanzaron en el X Seminario Internacional de lenguas y periodismo: **Los correctores hacen mejores escritores y periodistas.** Según lo vemos nosotros, un texto bien escrito es la mejor tarjeta de presentación tanto para un particular como para el más laureado de los literatos.

El **27 de octubre** se celebra su día, el Día Internacional de la Corrección o Día del Corrector de Textos. Fue instaurado en el año 2006 por la Fundación Litterae de Argentina y se puso en honor al pensador y humanista Erasmo de Rotterdam por coincidir con su natalicio. Desde entonces hemos visto cómo este oficio ha ido evolucionando o, mejor dicho, se ha especializado en función de su objetivo: corrector de estilo, verificador v de hechos y lector de

sensibilidad, que está haciendo fortuna últimamente.

Vamos a concretar mejor su función. Tendemos a pensar que un corrector solo debe corregir los errores ortográficos y gramaticales, pero nos equivocamos. Lo que, a continuación, mostramos no es más que un resumen de su arduo trabajo:

Revisar el contenido, ese que logra hacer que el texto sea comprensible y no contenga pasajes de difícil interpretación.

Fijarse en que las **relaciones entre las distintas partes del texto** reflejen la buena conexión de las ideas que, con anterioridad, estaban en la mente del autor.

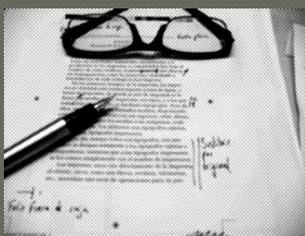
Adecuar el contenido a la situación comunicativa, evitando, por ejemplo, los coloquialismos excesivos en un texto formal y los términos cultos en una situación informal.

Facilitar la lectura a través de la claridad y el orden, guiándole al lector a través de las recapitulaciones, resúmenes...

Buscar el **equilibrio de los párrafos** para que no se excedan en sus dimensiones.

Cuidar el **aspecto formal del texto**, con el fin de no dar la impresión de dejadez.

Controlar los **recursos retóricos o efectistas** (la metáfora, la ironía). Así su utilización tendrá un fin claro y comprensible.



Velar por la **buena presentación**, los márgenes, y por los criterios de utilización de mayúsculas, comillas, citas, palabras extranjeras, expresiones gastadas...

Fijarse en que el **estilo** sea correcto, claro, natural.

Y, también, analizar con lupa la **sintaxis**.

Después de esta extensa lista de tareas, ¿todavía alguien piensa que su figura no es imprescindible? O dicho de otra manera ¿hay algún escritor que sea capaz de rechazar un ayudante tan eficaz? La respuesta es que sí, a la vista de todas las erratas que constantemente leemos en la prensa y en muchas publicaciones.

Algún avisado puede venir con la milonga de que hoy en día los correctores informáticos son de gran ayuda. Cierto, pero también plantean nuevos problemas como, por ejemplo, el hecho de que no discriminan categorías gramaticales, ya que corrigen sistemáticamente siguiendo un criterio por defecto, lo que hace que cometan, con mucha frecuencia, varios errores.

Para aceptar la necesidad de esa figura, el autor tiene que hacer un

ejercicio de humildad y darse cuenta de que uno mismo es el peor corrector de su propio texto y de que se necesita un ojo entrenado, imparcial y conocedor de los recursos para que el texto brille por su calidad.

Desde luego, lo que está claro es que, si esa figura existe hoy en día en las editoriales de cierta relevancia, se ha relajado. Pérez Reverte lo dice con cierta nostalgia: *Ya no hay gente así en las redacciones. Ni corrector de estilo, ni viejos maestros con la clave del gran periodismo en los ojos cansado.*

No queremos acabar este artículo sin hablar de la nueva versión de este corrector de estilo, el lector de sensibilidades, que parece ser una tendencia emergente en Estados Unidos. Alfonso Álamo nos da las claves: *muchos autores se han encontrado con que sus libros han sido mal recibidos por la forma en la que, posiblemente de manera involuntaria, han tratado a personajes, tanto por su sexo como por su religión o raza. Para evitar esto, se ha creado una nueva figura dentro del panorama editorial, el **lector de sensibilidad**, quien se dedica a revisar el texto para evitar ofensas.*

Tal como lo plantea, lo primero que se nos puede pasar por la cabeza es la imagen del censor de antaño. Desde luego, la línea divisoria entre ambos es muy fina. Cualquier escritor que esté redactando algo ahora mismo se lo pensará dos veces

antes de utilizar determinada palabra por miedo a las avalanchas de opinión que lo puedan tachar de racista, machista o elitista. Esta situación puede generar diálogos grotescos como los que nos muestra, a través de su marcado sentido del humor, Quim Monzó, en su artículo *El ojo que nos vigila*. Pero también puede derivar en el esperpento, como le sucedió a Javier Marías quien recibió una sombrosa carta desde Holanda : *El remitente me decía que el adjetivo “agradable” con que había calificado a Obama (supongo que contraponiéndolo al muy desagradable Trump) le parecía “despreciativo”, porque era mucho más que eso. Me eché a reír y me quedé perplejo. Sin duda Obama es más, pero ¿desde cuándo es despreciativo “agradable”?*

La anécdota nos parece ilustrativa de la incómoda situación en la que se puede ver envuelto un escritor, y como nosotros, en este mismo instante, estamos en ella, vamos a quitarle hierro al asunto y aportar un poco de cordura. Decía Ramón Gómez de la Serna, ya en 1914: *El temor a la errata es la única inmoralidad que puede cometer un escritor que escriba con libertad y libertinaje*. Así que... ¡jojo a la errata y menos avalanchas!

Tomado de <http://serescritor.com>



*Defendamos
el
patrimonio
Cultural
material e
inmaterial
del Nor
Oriente
Colombiano.
Él hace
parte de
nuestra la
identidad*

COMENTARIOS

EL PERIODISMO DIGITAL Y LA CONVOCATORIA AL PREMIO DE POESÍA



*Por Mario Javier
Pacheco García
Escritor y periodista.
Asoesritores*

Me encuentro ante el reto de convocar en tres meses el Segundo Premio Internacional de Poesía Biblioteca Pública Mario Javier Pacheco, con varias circunstancias en contra: la primera es la corrupción política que alcanzó al Ministerio de Cultura y pudo al Programa Nacional de Concertación, que ahora veta a los opositores de Santos, así que no hay recursos distintos de los que puedan provenir de la gobernación y la alcaldía; la segunda es el antecedente de 192 poetas de 22 países que se hicieron presentes en la primera versión, y si baja la participación, se afecta el prestigio alcanzado continentalmente, y la tercera es que Ocaña, nuestro centro gravitacional, es para el resto del mundo un punto geográfico perdido en la Cordillera Oriental de Colombia.

Solo tengo la nada y la necesidad, es decir algo más que una utopía irrealizable, pero el periodismo digital es impredecible, así que me acomodo frente al ordenador, ansioso de abrir con un clic el entorno cibernético, el de los aplicativos audiovisuales y de acción, interacción e interactividad, con

los cuales espero diseñar la forma de la noticia y decidir su canal de difusión.

Tres meses para interactuar, interesar y generar interactividad en el mundo de habla hispana. La respuesta deberá ser un libro de poesía que cumpla con las bases, y que venga de la mayor cantidad de poetas y países posibles.

Años atrás ni siquiera lo hubiera intentado. El entorno de la revista *Cultura* y del libro *Voces y silencios* de Luis Eduardo Páez García, -lo primero que publiqué con mi editorial Mapache en 1974- era una máquina de escribir Remington sin sus carretes de cinta para que se pudieran perforar los estenciles, -picar, decíamos entonces- e imprimirlos en el mimeógrafo. Si el tiraje pasaba de mil, como en el caso del libro, acudimos a la caja de tipos, los clichés de plomo para avisos, artes y fotos, y la letraset adhesiva para el título con pretensiones artísticas.

Veinte años después, parodiando a Dumas, mi entorno como periodista del *Diario de la Frontera* en 1995 también puede parecer macondiano: Computadores de pantalla verde de 12 pulgadas, para

D.O.S, y Word Star 4, sin posibilidad para diseño. Los artículos se hacían en una sola columna del número de renglones que autorizara el Jefe de Redacción, y que se imprimían en la H.P. para luego editarlas a tijeretazos y adherirlas con cera shiffer al diagrama o matriz en tamaño universal de cada página, en las galeras de vidrio iluminado.

Esa matriz se fotografiaba y al negativo lo cubeteábamos hasta revelarlo. Las policromías las hacía a mano el fotomontajista con película pancromática y cuentahilo, superponiendo al milímetro los CMYK con cinta pegante, luego los pasábamos al quemador de planchas.

La rotativa Harris V15A de cuatro torres y ocho cilindros sostenía a presión ocho planchas e imprimía y doblaba cuatro mil páginas cada cuarto de hora. Si había policromía en 4 X 1 o 4 X 4 el tiempo de impresión aumentaba igual que el cambio de planchas. Los voceadores llegaban a las 3:30 am y lo distribuían, gritando a toda voz el escándalo y el homicidio del día.

Sabíamos exactamente el número de personas a las cuales se llegaba. La edición era de cinco mil ejemplares, que se distribuían así: 1.225 suscriptores, 500 para avisos judiciales y edictos, (tres por juzgado); 100 para cortesías, 100 para promoción y ventas y los demás se situaban en puntos fijos de Cúcuta y de los cuarenta municipios del departamento.

Cuanta diferencia, el lector se volvió participante, o como dice Scolari, (215) Prosumidor, que controvierte, tacha, recontextualiza y comparte el mensaje dentro de la convergencia digital que la catapulta y filtra por diversos canales de inteligencia colectiva, sobre centenares de plataformas que moldean, transforman y difunden el mensaje..

En lugar de tomar la caja de tipos, di un clic al ordenador y abrí Publisher. Con otros clic abrieron Photoshop, Corel y PowerPoint. A más clic, más apps listas para crear, según Solano (2017) contenidos convergentes, narrativas de audio, narrativas de texto, narrativas visuales, narrativas gráficas.

En un momento tuve el arte final en la pantalla, y sin otro pensamiento que llegar al mayor número de países y poetas, lo catapulté con un clic por twitter, Facebook, whatsApp, Blogs, páginas web, emisoras y Tv on line, y por lo que la world wide web constituye. De ahí en adelante el problema se redujo a más clic.

No sé qué ocurrió en las superautopistas cibernéticas de las TIC, ni cómo se transformó el mensaje, ni a donde llegó, pero hoy, tres meses más tarde, el reto utópico contabiliza 535 poetas de 23 países que enviaron sus libros de poesía a la convocatoria. ¿Cómo sucedió? Debieron ser millares de aberrantes,

en quien sabe cuántos países que lo vieron y se filtraron en ese más de medio millar de poetas de dos docenas de naciones.

El Premio Internacional de Poesía Biblioteca Pública Mario Javier Pacheco García, será posible. Las utopías no existen en el ciber espacio

Webgrafía

Jenkins Henry. Subido el 27 de marzo de 2011, Visto en marzo 25 de 2017, disponible

en:

<https://www.youtube.com/watch?v=kzcZYxFnUjc>

Scolari, Carlos A. Transmedia y educación. Subido en 2015. Visto en 24 de marzo de 2017, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=TPbDUBiEnWA>

Solano, Víctor. Entrevista con el profesor Edgar Villabona Rangel. Subido en 17 de marzo de 2017, Visto en marzo 26 de 2017. Disponible en Blackboard Universidad Autónoma, Curso Taller de periodismo Digital, Sala de Videoconferencia, Grabaciones.



“Para Edwy Plenel, el periodismo digital ha creado un nuevo paradigma que engrandece el oficio, porque la información se pone en red e interrelaciona con lo local y lo global, la sociedad, los individuos, los contextos. Y abre la posibilidad de participación a los lectores para que contribuyan y no sólo sean lectores pasivos, sino generadores de contenidos. Es precisamente esta gran comunidad de lectores-contribuidores la que les da vida colectiva a la información, la reflexión y al debate público, que comparte opiniones, datos y saberes, la que va a permitir romper, desde la regiones, las barreras informativas y los velos que insiste en imponer el poder”

<http://www.elespectador.com/opinion/el-poder-del-periodismo-digital-columna-529184>

CRÓNICA

GENERACIONES QUE YA NO SUEÑAN



Por Álvaro Claro
Escritor, Academias de
Historia de Norte de
Santander y Ocaña

El avance imparabile de la tecnología hace que todos los días nos encontremos con un nuevo aparato que supera en características y es más avanzado que el equipo adquirido hace unos pocos meses por lo que surge la necesidad imperiosa de adquirirlo. Nos hemos vuelto adictos a lo nuevo; mejor pantalla, mejor resolución, mas espacio de almacenamiento, más funciones, etc.

La tecnología avanza en avión mientras nosotros vamos por bus; los avances del ser humano para las generaciones de hoy no significa nada, han perdido la capacidad de asombro. Estamos creando una sociedad que se mantiene en modo "Zombie" donde toda la atención se centra en una realidad virtual que nos entregan estos pequeños dispositivos electrónicos dejando de lado lo que se encuentra frente a nosotros y realmente es importante.

Lo anterior me hace recordar el

inicio de la novela de García Márquez donde Aureliano Buendía recuerda frente al pelotón de fusilamiento la vez en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Una familia de gitanos visitaba con frecuencia a Macondo y cada vez, convocaban con pitos y redobles de tambor a sus habitantes para dar a conocer un nuevo invento. Es así como los maconderos, entre ellos Aureliano, conocieron también el Imán, la lupa y el catalejo. Cada invento que asombraba y alborotaba a este pueblo perdido de la costa era mostrado como la última maravilla de los inventores del antiguo continente y Melquiades, uno de los gitanos, era considerado como un mago de otro planeta.

Igualmente a quienes hoy llevamos en nuestras espaldas el peso de más de cincuenta almanaques, pudimos ser testigos de situaciones similares a la que describe magistralmente nuestro Nobel García Márquez en su famosa novela.

Personalmente, en mi infancia, no tenía todavía los seis años cumplidos, mi padre también me llevó a conocer un invento que durante muchos años me dejó completamente impresionado, asombrado y con la

boca abierta al ver su funcionamiento.

Vivíamos para esa época, eran los primeros años de la década del 60, en un pequeño campo que todavía hace honor a su nombre: "El Silencio", ubicado en la vereda La Rosa Blanca a pocos kilómetros del poblado; que yo recuerde, era la primera vez que asistía a las fiestas patronales en honor a la Virgen de las Mercedes y también la primera vez que estrenaba pinta y zapatos "Cauchosol". ¡Se imaginan la emoción!

Eran las seis de la tarde, en compañía de papá y del primo Ramón, veterano en estos festejos, vivía en el pueblo y ya asomaba a los 9 años, me convidan a realizar un recorrido por las calles adornadas para las fiestas con festones, cadenas y flores. En la esquina del parque, en lo que hoy es la Alcaldía Municipal, abriéndonos paso entre el tumulto, las ventas de comidas y los juegos de azar pudimos acercarnos para descubrir un invento que para mí fue la revelación de la inventiva humana. Un estrepitoso motor que seguramente era impulsado por ACPM, parecía que de un momento a otro se iba a reventar lanzando pedazos de hierro, tuercas y tornillos por todo el parque. La luz mortecina de una lámpara de gasolina dejaba ver unas correas que impulsaban un dispositivo el cual sostenía en la parte superior una inmensa



ponchera de aluminio como las que utilizaban las señoras de la vereda para cargar y lavar la ropa a la orilla del playón. En el centro de la ponchera, muy ajustado, se podía apreciar un mecanismo que giraba velozmente y del cual emanaba un aroma indescriptible. Juan Rulfo se aproxima en la descripción que hace de esta sensación en Pedro Páramo: *"Como cuando abren los hornos y huele a pan recién horneado y a miel derramada"*

- Eso es una máquina de hacer algodón de azúcar - Me confirma el primo sonriente y con cara de sobrado al notar mi desconcierto y sorpresa.
- ¿Cómo así? y eso para qué sirve? Preguntaba intrigado.
- Aguárdate un ratito pa' que aprendás, so campero.

Efectivamente, un hombre de avanzada edad manipulaba la máquina; de magras carnes y con el pelo alborotado por el viento frío que bajaba de la montaña, imperturbable ante los espectadores, con la

parsimonia de un experto, vaciaba en el pequeño mecanismo que giraba una sustancia granulada de color rosado; segundos más tarde, como por arte de magia se empezaba a formar una especie de niebla sobre la superficie de la ponchera hasta cubrirla completamente en cuestión de segundos. Con una fina vara, como si dirigiera una orquesta, el dueño de la función, con gran destreza va armando grandes copos y los coloca, uno a uno en lo alto del tronco de un maguey formando un hermoso árbol rosado. Comprender como funcionaba esta máquina era algo que superaba mi escaso entendimiento.

- Eso es azúcar pintada, pendejo; la calor y la velocidad forman el algodón -Me advierte el primo con aire de sabiendo bajo la complicidad de mi padre quien calladamente se aleja buscando otra distracción.

Minutos más tarde, ya entrados en confianza con este nuevo descubrimiento, protegidos por la penumbra de la noche, esperábamos cautelosos que algún conocido comprara tan apetecido manjar y como quijotes que embisten molinos de viento, nos abalanzábamos sobre botín de nieve rosada. La magia con que aparecía el algodón en la ponchera era la misma con que desaparecía en nuestra boca, mitigando así la ansiedad por probar el producto de este gran invento.

El mismo asombro nos produjo enterarnos de la radio, el cine mudo, la televisión, los viajes al espacio, la grabación del sonido en casetes, el Beta, el Vhs, etc. sin mencionar la llegada a nuestras vidas de la tecnología digital que para esos tiempos ni siquiera llegábamos soñar y que seguramente será motivo de una nueva nota.

Ahora los niños apenas abren los ojos tienen a su disposición los *Play station*, televisión con mil canales, pantallas del tamaño de una pared, *Ipad*, *iphone*, computadores de bolsillo, robots, autos y aviones que se tripulan por si solos; la internet que pone el mundo en las manos al instante y uno no entiende como todas estas maravillas son utilizadas de la forma más inapropiada. Para chatear con el amigo que vive en la casa de al lado, para comunicarse con sus padres que duermen en el cuarto vecino y para publicar su retrato cada cinco minutos en las redes sociales o para anunciar que comerán en la noche. Que desperdicio...



<http://static1.absolutsantiago.com>



<http://st.depositphotos.com>

ARTE



**Por Benhur
Sánchez Escritor
y artistas
plástico**

LA BÚSQUEDA DE JESUS MARIA ¡PORTALES PEREGRINOS!

Se ha dicho que la obra de Jesús María es surrealista. No les faltan razones a quienes lo han hecho. Pero no es el surrealismo del siglo XX, el de Salvador Dalí, René Magritte, Joan Miró, Leonora Carrington y tantos otros. No. Es el surrealismo abstracto de Jesús María Stapper. Porque es a través del color y de sus formas fantásticas como el artista busca encender la llama de un universo feliz. Porque hay en “Portales peregrinos” colores tropicales, reminiscencias prehispanicas que crean una arquitectura alucinante, irreal, cargada de una simbología capaz de cautivar a quien la mire.

Si el surrealismo nacido del escepticismo posterior a la II Guerra Mundial bajo los postulados de André Breton y su búsqueda en lo onírico y fantástico de la transmutación de la tragedia y del dolor en esperanza, hoy es la búsqueda de la felicidad y de la alegría a través del color, del

paisaje inexistente, de la ventana prometedora como Jesús María Stapper plantea su exploración de significados recónditos que alegren la vida, a pesar de la tragedia.

Benhur Sánchez Suárez
Artista plástico – Escritor

Ibagué, Altos de Piedrapintada
Colombia – Sudamérica
Enero 28 de 2017

A PROPÓSITO DE LA OBRA PICTORICA DE JESÚS MARÍA STAPPER

**Por María del
Socorro Tuirán
Rougeon
Psicóloga clínica,
Psicoanalista
miembro de la
Asociación
Lacaniana
Internacional**



Es una evidencia que las obras pictóricas de Jesús María Stapper fueron muy apreciadas, de manera especial, por la comunidad psicoanalítica de Grenoble y sus alrededores, durante su exposición “Portales Peregrinos”, en el Espacio Louis Christolhomme, en la alcaldía de Voreppe, Francia, durante el mes



de octubre de 2016. Lo que me lleva a plantearme si su trabajo es un objeto de interés para el análisis. Voy a intentar encontrar respuestas a ésta pregunta.

Partamos de ésta primera observación, el análisis se interesa y se articula sobre la cuestión del lenguaje, especialmente a través de la palabra. Se puede decir así que una obra pictórica ¿es palabra? ¿es lenguaje? En caso positivo, ¿en qué medida puede serlo?

La pintura, como la escritura, son actos de creación que han, desde el comienzo, sido objeto de estudio de los padres del psicoanálisis, tales como S. Freud y J. Lacan. Freud marca su sorpresa al constatar que el artista creador se adelanta frecuentemente al análisis, en la medida que aborda, sin saberlo, las preguntas esenciales de nuestra humanidad. En el trabajo que es producido por ellos, podemos, ya, reconocer sea rasgos, sea interrogaciones, los deseos que nos son comunes. Además los dos (el pintor y el escritor) producen un objeto que solicita un testigo, su creación es dirigida a un -Otro-. Ellos nos dan a entender, nos dan a

ver, y solicitan los sentidos, dejando a cada uno, la tarea de recibir y de descifrar en función de su propia vida psíquica. El uno lo hace a través del manejo del pincel, el trazado, las formas, los colores, el otro a través del manejo de las palabras, de la gramática. Pero los dos son lenguaje, en cuanto a que el lenguaje, es lo que organiza nuestra relación frente al mundo y frente a los otros, y que tanto la escritura, como el arte, son formas de expresión del hombre a través de las cuales intenta abordar -el real- al que tienen que enfrentarse en la vida.

Resulta que Jesús María Stapper es un artista completo, como escritor y artista plástico a la vez. A propósito de su libro: “¡Éstas penumbras! ¡Éstos inviernos!” Fernando Soto Aparicio, gran figura de la literatura colombiana, hace éste comentario: “*El utiliza los adjetivos, los sustantivos y los verbos como un pincel*”. El mismo artista santandereano dirá, a propósito de su experiencia creadora: “*Soñar...soñar...Escribir mis actos de palabra literaria....firmar los gestos de mis ensueños pictóricos*”.

Él, Stapper, nos ofrece con cada obra, sus sueños. Sueños que solicitan los nuestros y se proponen como receptáculos de nuestros propios ensueños y vicisitudes al mismo tiempo que nos ofrece el calor de sus colores, lo inesperado de sus formas y la profundidad de sus perspectivas en las que podemos

sacar una fuerza, un punto de apoyo, un oráculo.

Su obra pictórica, como su literatura, es metáfora en acto. Con su estilo surrealista, ni abstracto ni figurativo, el artista da a ver dimensiones, paisajes, universos, tratados con gravedad y ensueños a la vez, llenos de colores vivos, por consiguiente sin dramatización, en los cuales cada observador puede proyectar su propia relación al mundo. Su trazado (o sus líneas) así como la ausencia de objetos concretos, invitan a la interpretación, la más amplia posible. El observador contempla la misma obra y, a cada instante su mirada cambia y, se sorprende en el hallazgo nuevo.

Más, ¿qué es lo que opera en su obra? Cuando nos encontramos frente a cualquiera de ellas, nos sentimos de inmediato captados por la profundidad, por la perspectiva con la que él juega. Si miramos atentamente, podemos observar que el pintor utiliza el pincel para introducir cortes. Cortes que tienen como efecto la definición de dimensiones distintas y articuladas a la vez. Dimensiones que van de a tres (tridimensionalidad).

Por tres fueron igualmente definidas las categorías en el psicoanálisis. Freud las nombrará: inconsciente, pre-consciente, consciente; el ello, el yo y el súper-yo; el niño, el padre, la madre. Lacan, en su momento, dirá el sujeto entre el objeto causa de su deseo y el gran otro; y las tres categorías: real, simbólico e imaginario que, anudadas,

definirán la vida psíquica del ser hablante.

Jesús María Stapper opera, con su pincel sobre el lienzo, como el analista a punta de metáforas, de equivocidades, de cortes significantes que despejan y articulan las tres dimensiones en el curso de la cura analítica.

La dimensión Otra en posición de “tercedad” (tercio-terciar), que Lacan definió siendo el tesoro de los significantes, garantiza nuestra relación apaciguada al mundo y a los otros, en tanto que ella permite la circulación entre los hombres sin que la guerra gane, puesto que en vez de muros, ella define fronteras entre el mundo y yo; en vez de extranjeros, los otros son diferentes y semejantes a la vez. Es decir que ella garantiza la alteridad. La tridimensionalidad encarna nuestras leyes, nuestras culturas, nuestras lenguas, para poder encontrar y respetar el “vivir juntos”. Así pues, podemos decir, que el tres es la consistencia de la cultura.



Jesús María Stapper

HISTORIA

Un sueño: REHICOL *



Por: Olger García Velásquez
Abogado, escritor y
académico

Martes, 14 Marzo 2017 - 2:18am
Rodrigo Llano Isaza es un paisa “con vocación de historiador”.

Fue a mediados del pasado mes de diciembre que recibí un correo electrónico de Rodrigo Llano Isaza, actual miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia, invitándome a participar en un grupo de WhatsApp de historiadores profesionales y de academia, colombianos y extranjeros, pertenecientes a Centros y Academias de Historia.

Con gusto ingresé al Grupo y aporté el nombre de otros académicos que supuse intervendrían gustosos, y así fue con algunos; otros salieron, a pesar de su experiencia profesional en estas lides, porque no entendieron lo provechoso que les sería o que el Grupo no estaría a su servicio.

Rodrigo Llano Isaza es un paisa “con vocación de historiador”, como lo reseñó alguna vez el expresidente César Gaviria Trujillo en palabras que se encuentran en el libro “El Partido Liberal: esencia del cambio en

Colombia”. Rodrigo advirtió a tiempo que el mundo ha cambiado, y que por ello la Academia Colombiana de Historia y sus Individuos de todas las categorías no pueden quedarse enclaustrados en la gélida Bogotá y que en vez de replegarse tienen que abrirse al mundo, empezando, lógicamente, por sus socios connacionales.

Es por ello que hoy en el Grupo Rehicol -Red de historiadores colombianos-, creado el once (11) de diciembre de 2016, estamos inscritos 246 participantes, que reúne la mayoría de los Centros y Academias de Historia de todo el país, y la idea es que sean todas, y todas son todas, con la única limitante de “no hacer proselitismo político, religioso o étnico y respetando el derecho de expresión y el derecho a disentir. Que esta página sea el gran vehículo de nuestra integración”, escribe Rodrigo Llano Isaza, su fundador y administrador. Además, y se recalca a cada momento, solo se habla de Historia y no se puede usar para enviar videos y figuras ajenas a este tópico.



Un ejemplo de la utilidad del Grupo: El académico Xavier Ávila Patiño, del Centro de Historia de Sabanalarga, Atlántico, publica en el chat la carátula y contenido de la revista No. 4 de dicho Centro, y cuál no sería mi sorpresa al ver un artículo sobre el excandidato presidencial Evaristo Sourdís, por allá en 1970, cuando mi familia residía en Barranquilla. Inmediatamente me comuniqué con Xavier y a los dos días recibí la revista. ¿De qué otra manera me hubiera enterado de la existencia de esa gaceta? Hoy veo a la hija de Evaristo -Adelaida Sourdís Nájera- participando activamente en el Grupo y mi mente se vuelca a aquellos años en que la Región Caribe tenía la ilusión de tener su tercer presidente de la República. Es decir, me interesaba la lectura sobre el protagonista de un hecho político significativo.

Bien, en palabras de Llano Isaza “el Grupo ha sido un éxito total, aunque hay aspectos que hay que ajustar”. Como en todo.

* Publicado en el diario *La Opinión*, de Cúcuta. 14 de marzo de 2017.

**COLOMBIA NECESITA
GRANDES INVERSIONES
EN EDUCACIÓN Y UNA
CULTURA
DEMOCRÁTICA,
INCLUSIVA, ACCESIBLE
Y PARTICIPATIVA.**

**UN LLAMADO PARA
QUE LA DIRIGENCIA
POLÍTICA LE APUESTE
A LO QUE REALMENTE
LE DA SIGNIFICADO A
LA VIDA Y NO A LA
FERIA DE LA
CORRUPCIÓN, DEL
CEMENTO, DE LA
LUCHA ARMADA Y DE
LA MUERTE.**

**NECESITAMOS UN
MODELO DE ESTADO
QUE PIENSE MÁS EN LA
GENTE Y QUE NO
REPITA EXPERIENCIAS
DESASTROSAS COMO
LAS OBSERVADAS Y
SUFRIDAS EN AMÉRICA
LATINA DURANTE LOS
ÚLTIMOS 20 AÑOS.**

HISTORIA

JOSÉ EUSEBIO CARO IBÁÑEZ



Por *Guido A. Pérez Arévalo*
Abogado, escritor y
académico

«Ocaña —dice la Geografía Moderna, traducida del francés al castellano en 1792, por Juan Arribas y Sorias y Julián Velasco— es ciudad alegre, de buena planta, hermosa a la vista, habitada por familias de distinción y bien hacendadas... las mujeres son por lo general de buen parecer y mucho garbo».

Con buena razón, el presidente López Michelsen, en Las Ibáñez de Duarte French, evocaría, más tarde, «la risueña Ocaña».

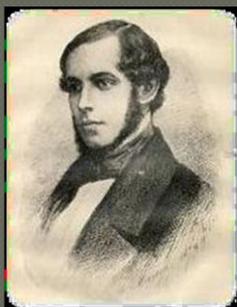
¿Cómo no? María Nicolasa, la hija del doctor Miguel Ibáñez y doña María Manuela Arias, saludó al mundo por aquellos días. Nació el 30 de abril y la bautizaron el 25 de mayo de 1794 en la parroquia de Santa Ana de Ocaña. Su padre fue Oficial Real y Juez de Puertos.

Ella y su hermana Bernardina estremecieron los cimientos de su tierra con su singular belleza. Y muy

pronto llegaron con todas sus galas a la capital, donde la primera sería «La Nica», «La Piconcita», «La idolatrada», de Santander, no obstante su matrimonio con Antonio José Caro. Y la segunda, la adorada melindrosa del Libertador.

Antonio José, no obstante sus insignias realistas, ayudado por el Libertador, había salido de la prisión patriota de Mompo para volver a la tierra de su amada Nicolasa. Ella procedía de una familia recia, hidalga y ardiente por la causa de la patria. Él fue débil, flojo de carácter, sumiso, seguramente por el asedio de los adalides de la libertad. El amor no conoce fronteras, no necesita licencias, es un arroyo en creciente. Nicolasa frisaba en los 23 cuando José Eusebio vio la primera luz. Fue el 5 de marzo de 1817. Un coloso, diría Roca Castellanos.

En la risueña Ocaña, el cielo era siempre siempre azul y los caminos serpenteaban rumorosos con tráfico creciente; las aguas cantarinas y los trinos de las aves se oían en la arboleda Y había calor humano en la Ocaña colonial y el paisaje era verde y las flores, en figuras majestuosas, emulaban con la curva del Arco Iris. Y las barbatiscas, ayudadas por el viento, tapizaban el entorno con sus colores de fuego.



José Eusebio creció en la capital. Huérfano a los 13 años, por la muerte de su padre. En 1837 terminó con brillo los cursos de Filosofía y Jurisprudencia en la Universidad de San Bartolomé.

Fue a la guerra en 1841 y 1842. En 1843 casó con Blasina Tovar. Ya había sido redactor de *El Granadino*, *El Nacional* y *La Civilización*; miembro del Congreso, director del crédito nacional y secretario de hacienda.

«En esa noble figura —dijo Don Marco Fidel Suárez— no hay sombras ni líneas indefinidas; todo se presenta allí marcado, recto y luminoso; es un hombre verdaderamente superior, en quien solo el bien y la verdad parecían ejercer influencia». Y agrega, en Semblanzas y Necrologías: «Como poeta, sus obras inspiradas por sentimientos profundos, también revisten una forma original mediante la expresión robusta y briosísima que sabe Caro dar a lo que siente: sus poemas son a manera de estatua no bruñida vista de cerca, pero de admirable efecto y de aspecto sublime cuando se perciben simultáneamente sus partes... y es tan sonoro el eco producido por su nombre, que llega uno a pensar que si el destierro no lo

hubiese llevado en edad temprana al sepulcro, quizá hubiera sido diferente la suerte de la Nueva Granada...»

Asociado a Mariano Ospina Rodríguez, Caro fundó el Partido Conservador en 1849. En el Acta, publicada en el periódico *La Civilización*, se consignan como postulados programáticos, el sostenimiento de la moral cristiana, el orden constitucional contra la dictadura, la legalidad contra las vías de hecho, la tolerancia real y efectiva contra el exclusivismo y la persecución, la civilización contra la barbarie...

En 1850, José Eusebio Caro Ibáñez va al exilio a Estados Unidos. Procedía de Cuba cuando llegó a Santa Marta. Allí murió y fue sepultado el 28 de enero de 1853.



Casa de La Corazza Hermanos (familia de origen italiano), donde murió Caro. Está localizada al frente de la Catedral Basílica de Santa Marta, en la Calle de Santo Domingo. En 1884, nació allí el poeta Gregorio Castañeda Aragón, conocido como El Poeta del Mar. El inmueble ha tenido muchos usos de tipo comercial desde su construcción hasta hoy.

Los restos del poeta reposan en la ciudad de Santa Marta. El Centro de Historia del Magdalena adelantó una diligencia de constatación en el mausoleo con el propósito de

trasladarlos a Ocaña, pero no fue posible. Copia del Acta de Constatación, fue publicada en el momento histórico por la revista *Hacaritama*, del Centro de Historia de Ocaña; más tarde, fue reproducida por el doctor Luis Eduardo Páez García, presidente de la Academia de Historia de Ocaña, con motivo de los 200 años del natalicio de Caro, en marzo de 2017.

Esto es lo que dice:

ACTA DE CONSTATACIÓN DE LOS RESTOS DE DON JOSÉ EUSEBIO CARO

En la ciudad de SANTA MARTA, siendo las cuatro de la tarde del día veintisiete de Diciembre de mil novecientos cincuenta y dos, se trasladaron al Cementerio católico los doctores Teodosio Goenaga, Lázaro Díaz Granados, Antonio Escobar Camargo, Julio Méndez Barreneche, Pedro León Acosta, Alejandrino Pérez A. y los señores don Joaquín Campo Serrano y don Ezequiel Linero Padilla, con el fin de proceder a la constatación de los restos de don JOSÉ EUSEBIO CARO, con motivo de cumplirse cien años de su fallecimiento en esta ciudad y quien fue sepultado en el Mausoleo de don PEDRO DÍAZ GRANADOS el día 28 de Enero de 1853.

Abierta la puerta del Osario del Mausoleo en mención y practicada la búsqueda, se pudo apreciar que los restos del señor CARO se encuentran mezclados con otros despojos de la

familia DÍAZ GRANADOS, propietarios antiguos del MAUSOLEO. El tiempo transcurrido desde la inhumación, hace científicamente imposible reunir los pertenecientes al señor CARO para colocarlos en una URNA. Por lo tanto opinamos los suscritos, que debería levantarse sobre el Mausoleo un Monumento en mármol para perpetuar la memoria del gran repúblico.

Para constancia se extiende esta ACTA que es firmada por todos los que en ella han intervenido.

Teodosio Goenaga, Presidente del Centro de Historia del Magdalena; Lázaro Díaz Granados, Miembro del Centro de Historia del Magdalena; Antonio Escobar Camargo, Miembro del Centro de Historia del Magdalena; Julio Méndez Barreneche, Médico Cirujano; Pedro León Acosta, Médico Cirujano; Alejandrino Pérez Amaya, Pbro. Cura Párroco; Joaquín Campo Serrano, Ezequiel Linero Padilla, de los Centros de Historia de Ocaña y Santa Marta.

Por su interés histórico, de un documento de la Fundación Magdalena, publicado en Internet, con el título, **Los Restos del Libertador**, desgloso los siguientes fragmentos:

«Las exequias se llevaron a cabo el 20 de diciembre. Su primera tumba fue en una bóveda perteneciente a la

familia Díaz Granados, al pie del Altar de San José, en la nave derecha de la Catedral de Santa Marta, y sobre su tumba no se colocó ninguna lápida sepulcral que señalara su nombre, a fin de evitar que sus restos fueran profanados por sus enemigos...»

Agrega el documento que en el año 1834, un terremoto asoló Santa Marta y deterioró la tumba. En 1837 se hundió y los enemigos de Bolívar arrojaron tierra y piedras. Los restos no fueron tocados, por encontrarse en el interior de una caja de plomo. La caja de madera si sufrió daños, porque estaba podrida.

En 1839, el General Joaquín Anastasio Márquez, antiguo oficial del Batallón Rifles, con su dinero, ordenó la construcción de un nuevo sepulcro para los restos del Libertador la nave central, bajo la cúpula. Una lápida de mármol, elaborada en los Estados Unidos, costada por el mismo General Márquez, fue colocada en el lugar.

El 20 de noviembre de 1842, a las cuatro y treinta minutos de la tarde se exhumaron los restos del Libertador. Fueron acuñados en cojines de seda y cubiertos con una sábana en una urna cineraria.

El 21 de noviembre, partieron en la goleta Constitución hacia Venezuela.

El 15 de diciembre de 1842 fueron desembarcados. Se cumplió así la última voluntad del Padre de la Patria.



Esta fotografía, tomada el 5 de marzo de 2017, muestra el estado actual de la tumba de don Pedro Díaz Granados. No existe mausoleo. No hay vestigios del monumento en mármol, propuesto en el acta de constatación de los restos para perpetuar la memoria de José Eusebio Caro.

Presbítero Alejandrino Pérez Amaya



Entre los miembros de la comisión encargada de revisar los restos de José Eusebio Caro, en el mausoleo de Santa Marta, el 27 de diciembre de 1952, se observa el nombre del presbítero Alejandrino Pérez Amaya, hermano de mi padre, quien atendía las funciones de párroco de la Catedral de Santa Marta.

Nació en la vereda de Locutama, municipio de Hacarí y vivió los

primeros años de su infancia en La Playa de Belén, Norte de Santander.

Posteriormente, siguió los pasos de su vocación sacerdotal. Fue párroco en los municipios de Aguachica, Convención, El Carmen, González, La Playa de Belén, Río de Oro, Santa Marta y Teorama.

Construyó cinco templos con sus casas curales y dirigió tres semanarios eclesiológicos. Publicó dos libros de poemas y alocuciones sagradas.

Durante su gestión como párroco de la Catedral de Santa Marta, circuló semanalmente "La Basílica", con tres mil ejemplares por edición, periódico fundado, dirigido y escrito por él.

Desde muy temprana edad cultivó una vocación artística que lo llevó por los caminos de la música. Interpretaba la flauta, el oboe y el armonio.

En los últimos años fue vinculado a la Diócesis de Ocaña. Fue Delegado Episcopal para Causas de Partidas y Documentos, Canciller de la Diócesis, rector del histórico templo del Dulce Nombre, Director del programa radial de la Legión de María y Prelado de Honor del Papa Juan Pablo II.

Murió a la edad de 92 años, en la madrugada del primero de julio de 2002. Cincuenta sacerdotes, encabezados por el Obispo de la Diócesis, Monseñor Lozano Zafra, y numerosos familiares y amigos, lo

acompañaron hasta su última morada del Cementerio Central de la ciudad de Ocaña. Era el último de los hermanos Pérez Amaya; Plácida, Luis Jesús, Leopoldina, Hilda y Emelina, lo habían precedido en su partida.

Monseñor Alejandrino fue austero en sus costumbres, discreto y, algunos opinan que de ceño adusto, pero quienes tuvimos el privilegio de tenerlo cerca, sabíamos que detrás de su talante severo vibraba un ser cálido, generoso y de admirables virtudes.

Bibliografía:

- Academia de Historia de Ocaña –
- Duarte French, Jaime. Las Ibáñez. Litografía Arco. Bogotá, 1982.
- Roca Castellanos, Manuel. Las Ibáñez. Amantes de la libertad. Imprenta Departamental, Norte de Santander 1987.
- Suárez, Marco Fidel. Obras, Tomo I Instituto Caro y Cuervo 1958.

Aportes: Historiador: Lic. Arturo Bermúdez.

Fotos del cementerio y casa de Hermanos La Corazza: Márceles Romero Vega.

**Cita con
LA CULTURA**

Programa de la Academia de Historia de Ocaña. Todos los martes, a las 7 de la noche, Canal Comunitario TV San Jorge

NOTICIAS

OCAÑA, CÚCUTA Y BOGOTÁ CELEBRAN EL BICENTENARIO DEL NATALICIO DE JOSÉ EUSEBIO CARO



Aula Máxima del Colegio Caro

2 al 6 de marzo. De acuerdo con el cronograma establecido, se llevó a cabo la celebración de la efemérides en Ocaña durante los días 2, 3, 4, 5 y 6 de marzo, y en Bogotá el 7 del mismo mes en la Academia Colombiana de Historia.



Exposición "Aquí nació...", Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla

La Academia de Historia de Ocaña publicó su edición digital N° 4 como homenaje al ilustre hijo de Ocaña, en la cual se reseñan todas las actividades realizadas y las ponencias presentadas en el Colegio Nacional de José Eusebio Caro, el Colegio Don Bosco y la Academia de Historia, así como las los actos llevados a cabo por la Dirección Nacional del Partido Conservador el 4 de marzo en el templo de San Francisco.

Las actividades bicentenarios se cumplieron en la Academia de Historia, Colegio Caro, Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla y Colegio Don Bosco, así como en la iglesia de San Francisco.



La poeta Miriam I. Marchena



La niña Valeria Durán, Colegio Don Bosco



En el auditorio de la Academia



Homenaje en la Academia Colombiana de Historia, Bogotá

En Cúcuta, la Secretaría de Cultura de Norte de Santander bautizó una de las salas de la Torre del Reloj el nombre de José Eusebio Caro, durante un acto cultural en el cual participó el escritor y académico Mario Javier Pacheco García, el Dr. César Rojas, Secretario de Cultura de Norte de Santander y Álvaro Goyeneche, descendiente de la estirpe de Caro en Ocaña.



Dr. Álvaro Goyeneche, descendiente de José Eusebio Caro



Intervención del académico Mario Javier Pacheco



Homenaje a Caro en su nueva sala, Académico Mario J. Pacheco, César Rojas, Secretario de Cultura y Álvaro Goyeneche



“Aquí nació...”, exposición en el Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla, abierta durante todo el mes de abril

PARLAMENTO INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA DE INDIAS

**XV PARLAMENTO
INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA**

El evento académico literario de más alto nivel y el de mayor proyección de Colombia para el mundo

**III
PARLAMENTO
JOVEN**

HOMENAJE INTERNACIONAL RECONOCIMIENTO



JOSÉ EUSEBIO CARO Orizaba, 9 de marzo de 1817 - Santa María, 28 de enero de 1863	JUAN BUELFO Bereña (Jalisco), 10 de mayo de 1917 - México, 7 de enero de 1988	GERÓNIMO OSIRIS Bereña, 26 de agosto de 1906 P 24 de diciembre de 1989	RÉGULO ANJUMADA Cartagena, 1820 - 16 de mayo de 2010	NELSON CASTILLO P. Cartagena, 27 de septiembre de 1953
--	---	--	--	--

Cartagena de Indias,
23 al 26 de Agosto de 2017



"Si hablas, mueres; si no dices nada, también mueres. Así pues, habla y muere" (Tahar Djaout)

gerenciaparlamento@gmail.com
[@PARLAMENTONAC](https://twitter.com/parlamentonac)
[3103518649](tel:3103518649)
[3128778548](tel:3128778548)
[Prensa Parlamento Internacional de Escritores](http://www.prensa-parlamento-internacional.com)







DESDE YA COMIENZA LA
PREPARACIÓN PARA EL XV
PARLAMENTO INTERNACIONAL DE
ESCRITORES DE CARTAGENA DE
INDIAS, 2017.

EL CERTAMEN QUE REUNE A
COLOMBIA Y LATINOAMÉRICA EN
TORNO A LAS LETRAS.



MUSEOS DEL ORIENTE COLOMBIANO

*Visite los museos de Bucaramanga, Guane, San José de Suaita (En Santander), Cúcuta, Villa del Rosario, Pamplona, Ocaña, Los Patios y Silos (en Norte de Santander) y Valledupar (en Cesar).
Guardianes del patrimonio cultural.*



Red de Museos N. de Santander



Ocaña, Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla



Pamplona, Museo Casa Anzoátegui



Bucaramanga, Museo de Arte Moderno



Villa del Rosario, Casa Museo de Santander



Valledupar, Museo del acordeón



Pamplona. Museo arquidiocesano de Arte Religioso.



Ocaña. Museo de la Gran Convención.



Cúcuta. Museo Centenario

Semana Santa en Ocaña

Tradición, espiritualidad y cultura

